26.11.04 AÑO 7 Nº 346

LAS12

Levy, clásica y moderna
Qué ves cuando no ves
Personas como mercancías



FEMINICIDIO EN GUATEMALA

En este año 400 mujeres fueron asesinadas en Guatemala, la mayoría de ellas violadas y torturadas, como siguiendo el patrón de violencia sexual que impuso el Ejército durante los 35 años de guerra contrainsurgente.






LOS 400

La violencia contra las mujeres, que durante 35 años de guerra contrainsurgente fue un método planificado y ejecutado por el Ejército de Guatemala como una forma de disciplinamiento, ha tomado dimensiones aterrorizantes en ese país de Centroamérica en los últimos dos años. Observadores internacionales estuvieron allí este año para seguir este tema y pedir que se cambie una legislación misógina que sigue imponiendo a las mujeres "la atención del hogar" por sobre el derecho al trabajo. Sin embargo, el gobierno local intenta diluir el feminicidio en el barro de la violencia generalizada.

POR LUCIA ESCOBAR, DESDE GUATEMALA

La casa de los padres de Angela queda en un barrio popular alejado del centro de la ciudad. Algunas mujeres conversan en las veredas, hay ropa secándose en los patios y bandadas de perros olisqueando las calles. Unos niños bailan y cantan: "Mami, mami... Yo voy a toa' por ti, yo moriría por ti, yo mataría por ti, a cualquier hora". Una señora con cara de enojada abre la puerta y me pregunta bruscamente qué quiero.

–Soy periodista y vengo a hablar con Mariano y Claudia de Sánchez, padres de Angela –comento mientras le entrego una caja de donas.

–Ellos no están y no creo que tengan nada que decir a la prensa –responde intentando cerrar la puerta, pero mi pie no se lo permite.

–Tal vez podríamos hablar sólo un momentito, es importante que estas cosas se conozcan.

–¿Para qué? La única justicia posible está en las manos de Dios. Yo ya les he dicho a ellos que no se metan en líos, que a mi nietecita no se la puede revivir.

A media cuadra de la casa de los Sánchez está la estación de los bomberos municipales, la misma que a principios de junio atendió la llamada de emergencia de un vecino que escuchó cinco tiros frente a su casa. El oficial Erick Arroyo no se acuerda del caso en particular pero me cuenta que ellos siempre son los primeros en llegar al "suceso". Cuando la persona ya está muerta deben proteger los alrededores de los curiosos para que no se pierdan evidencias. En diez años de ser bombero ha observado que son los mismos policías los que cometen errores garrafales, como caminar sobre charcos de sangre, levantar y tocar los casquillos de las balas o mover el cadáver; es decir, en palabras del mismo oficial, "hacer pozoles la escena del crimen". De pronto, Arroyo parece recordar el caso de Angela.

–¡Ah, fue la niña de quince años que apareció aquí en el sector 6 hace algunos meses! Tenía cuatro orificios de proyectil –comenta, mientras señala en su propio cuerpo los puntos en los que sangraba–. Recuerdo que la encontramos todavía viva; la llevamos al hospital pero falleció a los cinco minutos.

Regreso con los padres de Angela, que me dan sólo unos minutos de su vida.

–Mi hija "se creció" mucho, por eso ya no quiso seguir estudiando, sólo sacó su tercero primaria. Tres días antes de que la mataran, vino a visitarme una patoja; me dijo que tuviera cuidado porque iban a matar a mi hija. Yo le dije a la nena que no saliera, pero me pidió permiso para ver al novio, un piloto de bus. Ella estaba esperando, parece que tenía cuatro meses de embarazo y se iba a ir a vivir con él, aunque él era casado. Esa fue la última vez que la vi. Al principio, íbamos al juzgado a ver cómo iban las cosas, pero un día apareció la casa pintada con spray. A saber qué decía, yo no entendí las letras, pero me amenazaron. Tuvimos que alquilar en otro lado pero sólo pudimos un mes, entonces mejor regresamos con la suegra, ya ve que tengo otros cuatro hijos y no quiero líos.

Por las características del asesinato de Angela, seguramente su caso será engavetado y clasificado por la policía como "problemas de pandillas o maras" y pasará a formar parte del 81% de las muertes de mujeres en las que nunca se logra hacer justicia.

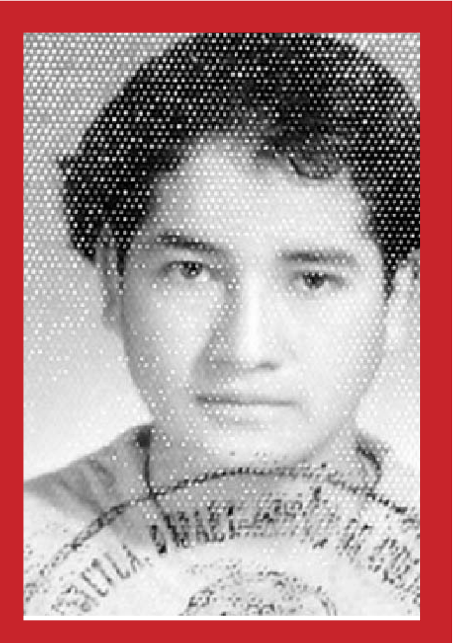
"El oficial tiene sus grupitos de asesinos y les dice cómo tienen que matar. Hoy van a degollar o guindar con alambres, hoy violan a todas las mujeres (...) las violaban, las ponían a cuatro patas, luego les disparaban metiendo el arma en el recto o en la vagina... También mandaban a hacer percha con las mujeres... por una sola pasan 20 o 30 soldados. Si caía bien la mujer, la dejaban ir, a otras las mataba el último que pasaba con ella...", así describió un soldado un procedimiento que se convirtió en rutina durante los 35 años de guerra contrainsurgente en los que el Estado guatemalteco "diseñó y ejecutó acciones precisas y con efectos a largo plazo de violencia física y sexual contra las mujeres, mayormente indígenas (en un 89,39% contra mujeres de etnias mayas), es decir que el ejército entrenó a sus miembros para la violencia sexual", según consta en el Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico en 1999. También en el libro *Guatemala Nunca Más*, presentado un año antes por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, se describe la violencia contra las mujeres como un acto planificado, orientado tanto a "mejorar la raza" –igual que los españoles lo hicieron durante la conquista– como a "dejar la semilla del triunfador". Cuando todavía no se han cumplido diez años desde la firma de la paz en este país de Centroamérica, resulta imposible separar aquellos hechos de los feminicidios que, desde 2002, cuando se empezaron a registrar las muertes violentas por sexo, ya suman 1049 –la gran mayoría con signos de violación–, sin contar con el subregistro que todas las autoridades asumen. En lo que va de este año ya se han anotado 400 muertes violentas de mujeres y apenas un 10 por ciento fueron esclarecidas. Es que esa "cultura de la violencia" está profundamente arraigada en el inconsciente colectivo de las y los guatemaltecos.

Alfonso Bauer, diputado de izquierda, asegura que en tiempos de guerra los judiciales miraban a una muchacha bonita y se la llevaban. "Disculpe la expresión pero qué de a huevo. ¿Qué derecho tienen esos tipos para hacer esas cosas? Por eso le digo, me gustaría ser Mike Tyson y con un lanzallamas matar a esos tipos", comenta, aún con lágrimas en los ojos, Rosa Franco.

El caso de la hija de Rosa, María Isabel, fue seleccionado por Susana Villarán, relatora para los Derechos de la Mujer de la Organización de los Estados Americanos (OEA) para ser juzgado en la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

–Antes yo no le hubiera podido contar esto así tan serena como ahora. Ese día me costó reconocerla porque mi hija era muy linda. Tenía los ojos inflamados de tanto golpe, parecía chinita: la cara y el cuello lleno de hoyitos, puyones en todo el cuerpo. Después me enteré que los






FOTOS: GENTILEZA DIARIO EL PERIODICO DE GUATEMALA

GOLPES

hoyitos eran porque la habían tenido amarrada con alambre de púas, de manos a pies. La violaron, le fracturaron la pierna izquierda, la patearon. Tenía el pantalón de lona manchadísimo de semen por atrás y adelante. La herida más criminal, la que la mató, fue un golpe que le dieron en el cráneo, parece que fue con hacha. Tenía marcas en el cuello de que la habían ahorcado y estaba metida dentro de una bolsa de basura con una toalla alrededor del cuello.

María Isabel tenía 16 años y fue encontrada muerta en un terreno baldío. Un testigo vio cuando tiraron su cadáver desde un Mazda último modelo, lo siguió y dio aviso a las autoridades. Apuntó la dirección de la casa en la que se metió el auto y el número de placa. Los fiscales también tenían un identikit de la persona que secuestró a la adolescente en las afueras de la boutique donde trabajaba durante sus vacaciones. El expediente de este caso pasó un año rebotando entre varias comisarías policíacas distintas. En dos años, los investigadores nunca solicitaron exámenes de fluidos en el cadáver, ni órdenes de allanamiento en la casa, mucho menos capturas.

–Una vez, la investigadora que llevaba el caso tuvo el descaro de decirme que a mi hija la habían matado porque era una cualquiera. Me dijo que viera las evidencias de semen en su pantalón. Es que... ¡no hay derecho! Otro día, un agente me dijo que eso nos pasaba porque éramos mujeres. Como que no fuéramos personas, como si no valiéramos nada. Un machismo tremendo que hay, es que me da rabia, en vez de hacer su trabajo andan prejuzgando a las personas que ya están muertas y que no se pueden defender.

Si se lo pidieran, si fuera necesario aclarar más, Rosa podría exhibir pruebas escritas de ese machismo que tanta rabia le da: recién en 1998 se derogó el artículo del código civil que exigía a las mujeres permiso de sus maridos para poder trabajar. Sin embargo, todavía sobrevive el artículo 113: "La mujer podrá desempeñar un empleo, ejercer una profesión, industria, oficio o comercio, cuando ello no perjudique el interés y el cuidado de los hijos, ni las demás atenciones del hogar".

Los noticieros, la televisión y la prensa escrita suelen reproducir las declaraciones de los agentes policíacos sin cuestionarlos. Tener un tatuaje en cualquier parte del cuerpo es suficiente razón para ser clasificado como "marero" (las "maras" son pandillas de jóvenes que tienen su origen en los barrios latinos de Los Angeles, en Estados Unidos; según los datos oficiales habría 200 mil jóvenes agrupados en maras en El Salvador, Honduras y Guatemala). Para la oficial Marta Leticia de la sección contra homicidios de mujeres de la PNC, creada en abril de este año, la mayoría de muertes de mujeres se debe a las maras o problemas con las drogas. "Algunas patojas (pibas) se hacen novias de mareros, luego cuando los dejan o se van con otros, las matan. A veces temen fuga de información o es una manera que tienen de marcar territorio y crear terror y tensión", puntualiza.

La Fiscalía de la Mujer era la dependencia encargada de llevar los casos de asesinatos de mujeres. Pero este año se creó la fiscalía de delitos contra la vida, que se encargará de resolver cualquier asesinato o suicido de mujeres, hombres, niños y niñas. Sandra Sayas, fiscal a cargo de 20 casos de feminicidio, considera que así es mejor porque no hay motivo para hacer diferencia entre asesinatos de mujeres y hombres. Le pido que explique las múltiples quejas que existen acerca de la lentitud e ineficiencia de los oficiales para resolver un crimen.

–Yo te mentiría si te digo que aquí a todos los casos se les da atención, es imposible. Yo le decía a las personas: "Yo tengo cien casos más, si yo lo veo a usted aquí todos los días, su caso va a caminar porque me voy a recordar de darle seguimiento". La colaboración de la familia es imprescindible. Ellos son fundamentales para presentar pruebas. Si la familia sólo presenta la denuncia y se sienta a esperar, no funciona la cosa. Aunque la mayor obligación es del Ministerio Público, el interés es de la familia. Si yo tengo aquí cinco padres llorándome, que los he tenido, diciendo trabajemos, hagamos, ¿qué quiere?, ¿qué necesita? Así sí, sí avanzamos –concluye con una sonrisa.

Fue en el último año que desde el movimiento de mujeres de Guatemala se empezó a denunciar que esos cuerpos que aparecían a los costados de las rutas, en toneles de basura o en plena calle, con signos de saña y violencia sexual, cuerpos envueltos en bolsas negras que contestaban la búsqueda de paradero de una mujer, hablaban de una forma particular de la violencia: la violencia de género. Los medios de comunicación empezaron a usar la palabra feminicidio en sus páginas centrales, al mismo tiempo que la mirada internacional hacía foco en ese pequeño país de América Central. Sin embargo, desde el gobierno, el problema es minimizado o diluido en "la violencia generalizada que se heredó de la guerra", aun cuando las causas de muerte sean distintas de las de los hombres y las formas en que son muertas también. Ni siquiera la fiscal de la Mujer, Sandra Sayes, es capaz de advertir estas diferencias: "La violencia en nuestro país ha aumentado indiscriminadamente contra hombres, mujeres y niños. Lo bueno, en el caso de las mujeres, es que ahora hay muchas asociaciones que se preocupan por darle la importancia que cualquier delito contra la vida merece. Ellas sacan sus estadísticas, hacen sus investigaciones, presentan sus propuestas; por eso es que se les ha dado a estos casos de asesinato más presión últimamente. A diario aparecen 10 personas fallecidas, sólo dos son mujeres. La violencia no es de género, no es que por ser mujer te van a matar".

"Hemos hecho el camino de la víctima. Hemos ido desde la policía al ministerio, al organismo judicial, a la morgue... y al final, a la salida de este camino, no hemos

LEYES Y NUMEROS ¿Y las leyes qué?

El Movimiento de Mujeres, la Fiscalía de la Mujer y la Procuraduría de Derechos Humanos, apoyadas por las relatoras de Naciones Unidas, Susana Villarán y Yakir Ertürk, han solicitado varias modificaciones a las leyes guatemaltecas, entre las que destacan:

1. Eliminar el artículo que exime de responsabilidad al violador por medio del matrimonio, si la victima es menor de edad.

2. Sancionar y tipificar el acoso u hostigamiento sexual, ya que se encuentra como falta y debe estar como delito.

3. Penalización de la violencia intrafamiliar. Tipifica: el maltrato mediante restricción de libertad, la violencia psicológica y patrimonial.

4. Modificar cuando dice que la violación sólo puede suceder si se comete contra una mujer por la vía vaginal. Se debe contemplar también la vía anal y oral. Y que se incluya también cuando les sucede a niños hombres y adultos hombres.

5. Eliminar los calificativos de la ley, especialmente la palabra "honorabilidad" asociada a la mujer.

6. El incesto tiene una sanción muy débil y debe tomarse como violación agravada. La persecución debe ser permanente. Agregar la violación con agravante si el delito lo comete el cónyuge, esposo o convivente.

7. Cuando las mujeres embarazadas, indígenas, trabajadoras de casa, emigrantes, refugiadas, desplazadas o que están en una situación de desventaja social sean agredidas sexualmente, el hecho debe ser tomado como un agravante.

Algunas aparecen con señales de violación, otras mutiladas y aparecen, casi como una constante, fuera del lugar donde llevaban a cabo sus actividades. Algunos cadáveres son lanzados de carros en bolsas de basura y otros aparecen en barrancos. Eso marca una diferencia. Es como una señal de que el poder de los hombres se impone para matar a las mujeres.

encontrado justicia", dijo Villarán, ahora que faltan pocos días para la presentación del informe oficial. También descartó la versión coral de muchas de las autoridades de gobierno sobre la participación de las maras: "Las principales causas son la violencia intrafamiliar y los grupos del crimen organizado", e incluso de grupos clandestinos de seguridad que actúan en el país. Lo que en Argentina se llamaría mano de obra desocupada. Y es que "los abusos en los cuerpos de las víctimas y el lugar en que son dejados los cadáveres indican que se persigue enviar un mensaje de terror e intimidación", agregó la relatora de la OEA.

El año pasado, la Fiscalía de la Mujer contabilizó que el 31% de los feminicidos habían sido cometidos por la pareja o la familia. Y la gran mayoría de esas mujeres tenían una denuncia previa de maltrato.

La PDH sólo cuenta con un albergue en toda la capital para las mujeres que han comprobado que no tienen a dónde ir y que tienen peligro real de muerte. Este es uno de los mayores problemas que existen para resolver los casos de violencia y maltrato dentro de la familia, que son sumamente comunes. En eso coinciden la Fiscalía de la Mujer, el Ministerio de Gobernación, la Procuraduría de Derechos Humanos y las organizaciones feministas: en la importancia de los albergues y en la urgencia de modificar algunas leyes que violan los derechos de las mujeres.

–Viera, nosotros encontramos estas instituciones al borde del colapso material y moral. Hemos tenido que empezar de cero. De entrada realizamos talleres en toda la capital para que los fiscales se conocieran con los comisarios y explicarles a cada uno cuál es su trabajo y cómo tienen que actuar en conjunto –comenta Juan José Villacorta, viceministro de Gobernación–. Y es que el sistema de justicia es complicadísimo.

Ileana y María Peralta se sienten sumamente frustradas con el sistema de justicia. Dentro de dos meses se cumplirán tres años del asesinato de su hermana Nancy y la Justicia parece haber enterrado el caso. La mayor de las hermanas tenía treinta años, estudiaba auditoría, era trabajadora, tranquila y hasta podría decirse, sumisa. Fue secuestrada de la universidad, apuñalada 48 veces y degollada. Para

¿Quiénes las matan?
(Según la Fiscalía de la Mujer)

Desconocidos	36%
Pareja	18%
Pandillas	15%
Familiares	13%
Conocidos	12%
Otros	6%

¿Dónde las matan?
(Según la Fiscalía de la Mujer)

Vía pública	40%
Residencia de la víctima	31%
Barrancos o terrenos baldíos	12%
Otros (vehículos, hoteles)	17%

las hermanas hay suficientes pruebas y evidencias para girar una orden de captura.

–Una compañera de clases resultó con la bolsa y la identificación de Nancy. Alguien más contestaba su celular. Había claros indicios de que gente de la universidad estaba involucrada. Yo me cansé de ir a la fiscalía para saber cómo iba el caso. Me negaban información, me preguntaban que si no tenía nada mejor que hacer que estar molestándolos. Trataron de desacreditar a mi hermana, dijeron que su caso no era importante y hasta llegaron a decir que estaba viva porque apareció este año inscrita en la universidad –comenta entristecida María, quien ha comenzado a estudiar Derecho para poder llevar el caso de su hermana.

Para Ileana, la más pequeña de las tres, lo peor de todo es la poca preparación que tienen los encargados de investigar. "Les da igual las pistas que uno les lleve, no saben tratar a las personas. En estos años, han llegado incluso a seguirnos y amenazarnos por querer saber la verdad.Y es que en esta situación estamos completamente solas. No hay nadie que nos apoye."

Sin embargo, Anabella Noriega, de la Procuraduría de Derechos Humanos de la Mujer, piensa diferente. "Nosotros somos un ente fiscalizador de la policía, los hospitales y los juzgados. Aquí prestamos atención a la víctima, le damos asesoría legal. Tenemos trabajadoras sociales, abogadas, psicólogas que apoyan a las mujeres que lo solicitan. Acompañamos también a los familiares de las asesinadas para que pidan información de su caso, porque si van solos, no les hacen caso."

Sólo en lo que va del año, en todo el país la Procuraduría de Derechos Humanos (PDH) ha atendido a seis mil denunciantes que se quejan, en su mayoría, de violencia intrafamiliar. Pero más allá de escucharlas y decirles lo que deberían hacer, no ofrece soluciones prácticas para ellas.

–La ley de violencia intrafamiliar no da respuesta a ciertas problemáticas. En la fiscalía recibimos 500 denuncias mensuales de ese delito y lo único que autoriza la ley es a dar una medida de seguridad, esto es un papelito donde consta que el agresor no debe acercarse a la mujer. Esto no funciona para nada –comenta la fiscal Sayas.

Gracias al Movimiento de Mujeres y a la Red de la No Violencia contra la Mujer, este año visitaron Guatemala Yakin Ertürk y Susana Villarán, relatoras de la ONU y de la OEA, respectivamente.

–Nosotras también presionamos para que los informes policíacos dividieran los casos por sexo. Antes del año 2002, los reportes de asesinatos de hombres y mujeres estaban todos juntos. Por eso no se pueden hacer comparaciones de las muertes de mujeres con años anteriores, porque no hay registros –comenta Giovanna Lemus, coordinadora de la Red.

Además, confiesa que falta mucho por hacer, ya que las autoridades son demagógicas, dicen que harán cambios pero no accionan. "Por ejemplo, aprobaron el Plan nacional de Prevención y Erradicación de la Violencia Intrafamiliar y Contra las Mujeres, pero no le asignaron ni un centavo."

Son muchos, dentro y fuera de los poderes del Estado, los que excusan la muerte de mujeres comparándola con la de los hombres, que sucede con más frecuencia. Pero para la abogada Hilda Morales Trujillo, quien acaba de ser nombrada Embajadora de Conciencia por Amnistía Internacional, gracias su trabajo en pro de las mujeres, esto no puede juzgarse igual.

–La primera diferencia es que los hombres se matan entre sí, son hombres contra hombres en un plano de igualdad. Pero en el caso de las mujeres es distinto, ya que algunas aparecen con señales de violación, otras mutiladas y aparecen, casi como una constante, fuera del lugar donde llevaban a cabo sus actividades. Algunos cadáveres son lanzados de carros en bolsas de basura y otros aparecen en barrancos. Eso marca una diferencia. Es como una señal de que el poder de los hombres se impone para matar a las mujeres. El otro gran porcentaje muere en manos de conocidos, novios, esposos, convivientes y ex parejas –comenta la abogada que hace una semana recibiera de manos de José Saramago el nombramiento como embajadora a modo de premio.

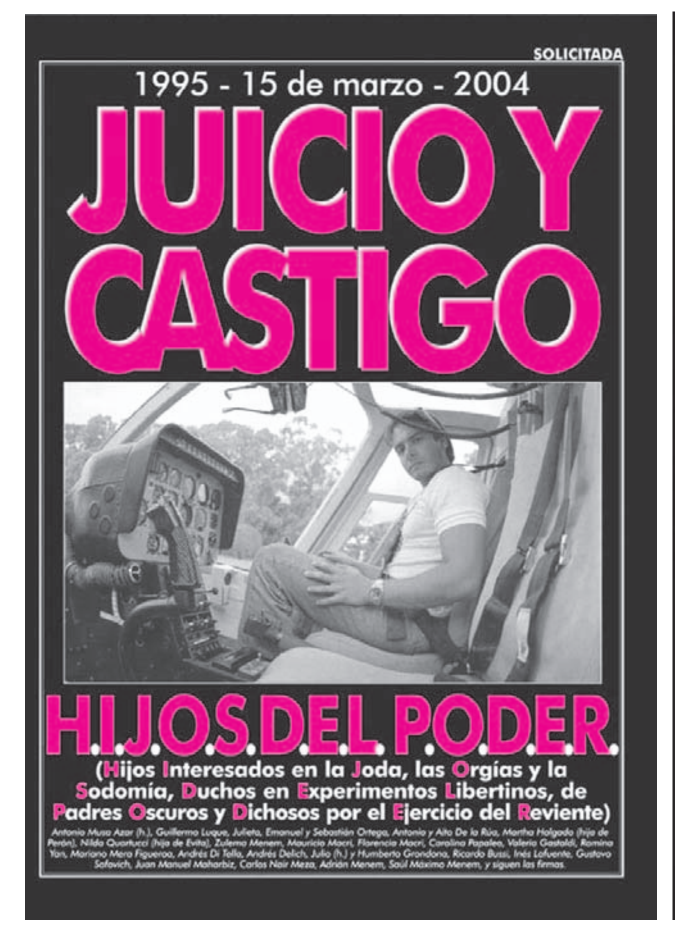
El Premio de Morales Trujillo es importante porque pone los ojos de la comunidad internacional en Guatemala: "La gente de AI ha puesto el tema en la agenda. Cuando se habla del número de mujeres asesinadas en Guatemala, la gente se queda admirada de no saberlo, y eso que nosotras, como red de mujeres, hemos dado entrevistas a muchos medios internacionales. La comunidad internacional tiene la facilidad de señalar, de hacer quedar mal al país. Ya que son los que dan financiamiento y pueden restringir el dinero hasta no ver cambios".

En muchos países, cuando se habla de feminicidio, inmediatamente la gente piensa en el caso de Ciudad Juárez, México. La fama de esa área fronteriza dio la vuelta al mundo por la impunidad y cantidad de asesinatos de mujeres. En esa ciudad se registraron 400 casos en 10 años, mientras que en Guatemala esa es la cifra que se maneja para 2004. Desde el año 2002, van 1049 mujeres asesinadas, sin contar con la cantidad de subregistro (casos nunca denunciados) que existe, como es el caso de Margara Zetino quien murió a los 65 años de edad.

En el informe forense se dice que murió de un infarto. Pero la realidad es que la encontraron ahogada en la pila de su casa, su cabeza estaba dentro de una bolsa plástica y sus largos cabellos negros eran lo único que sobresalía bailando en la superficie del agua. Su hija Maribel sabe que no fue un accidente, ya que Margara llevaba meses sin poder levantarse de la cama. Y aunque sospecha de su mismo padre, que la maltrataba constantemente, tiene miedo de denunciarlo porque sabe que ha pasado mucho tiempo y que quizá ya no se encuentren pruebas.

En otros países, la policía está especializada en medicina forense y cuentan con tecnología avanzada que los ayuda a reconstruir un asesinato a partir de un hueso o un pelo, incluso años después de que ocurrió. Pero eso no sucede en Guatemala, donde incluso un caso relativamente fácil, con pruebas y testigos, difícilmente llega a juicio por infinidad de razones.

Este 25 de noviembre, cuando se conmemoró en todo el mundo el Día de la No Violencia contra la Mujer, las organizaciones feministas en Guatemala marcharon por la capital para exigir que se aprueben las modificaciones al Código Penal, que están en proceso de ser aprobadas desde hace algunos años. Para exigir, en definitiva, que la Justicia llegue a las guatemaltecas.







¡Paren las rotativas!

MEDIOS ¡Ultimo momento! Hasta el domingo se pueden ver las contratapas de la revista *Barcelona*, el único medio capaz de generar carcajadas de las peores noticias, aun cuando al final quede ese regusto amargo que deja mirarse en el espejo del absurdo.

POR MARTA DILLON

Hubo un tiempo aciago en que la Gente Grossa(SRL) andaba con unos cuantos bocetos bajo el brazo, muchas palmaditas en la espalda y unos cuantos sigan así que van bien... y nada más. Era un tiempo aciago para todos y todas en este confín del mundo, hay que decirlo, y si bien ellos, o ella, que es la entrevistada, sufría porque había cerrado *La García*, la revista en la que trabajaba, todo el resto tenía también sus penas y sus nostalgias por ese uno a uno que sonaba a magia, a pasaporte, a puerta abierta al mundo y las grandes marcas y que pronto se convirtió en lápida de ahorros e ilusiones, por no recordar cosas peores. Era diciembre de 2001, de más está decirlo, y la entrevistada, Ingrid Beck, mujer y judía, aunque no lesbiana (lo que hubiera completado su perfil de representante de minorías, lo único que, según ella se respeta entre la Gente Grossa, es decir, sus compañeros de SRL, con quienes comparte la dirección y la redacción de la revista *Barcelona*, esa que a lo largo de dos años ha develado primicias exclusivas como que el papá de Pipo Pescador tenía un auto hermoso), habíase quedado sin trabajo y con ideas. Ideas nacidas de la sección Sending Fruit, de *La García*, plena de noticias apócrifas del mundillo del rock y que ya se habían convertido en una linda maqueta después del tercer presidente de aquel tórrido verano.

"Teníamos el cerebro quemado", dice ella y viene la repregunta ¿cómo quemado? "Quemado sí, porque nos encontrábamos todo el tiempo entre nosotros y nos dábamos cuenta de que compartíamos los mismos códigos de humor, la misma mirada ácida sobre los medios y la realidad." Entonces esta sagaz cronista insiste: ¿Sobre los medios o sobre la realidad? E Ingrid apenas se molesta en contestar que sobre la realidad, aunque ella y sus cómplices se nutran de la tele, la radio, los diarios y las revistas, más sobre estos últimos porque ellos hacen gráfica y entonces. Una pena, porque la chica contesta en serio y esta cronista intenta encontrar el lado gracioso del asunto ¿o no es humorista acaso? "Y no –dice ella–, es un registro lisérgico desde el periodismo y todo lo que hacemos es convertir en absurdo los recursos tradicionales del periodismo, desde la pirámide invertida (eso quiere decir poner lo importante o directamente todo al principio y los detalles al final) hasta la escritura correcta." Y es cierto, hay que decirlo, porque nada más correctamente escrito que "el mapa del genoma humano sería igual al recorrido del 343", que, bueno, sería que no es igual a es y entonces. "¿Por qué no se hacen cargo de lo que dicen?", se queja Ingrid a sabiendas de que ese estilo tan del gran diario argentino ahora dicen que es de *Barcelona*. Y lo cierto es que el efecto de esas notas tan bien escritas para decir cualquier cosa, pero no cualquier cosa sino para decir lo que ellos tenían ganas –ellos son ocho aunque la dirección esté en manos de Ingrid, Pablo Marchetti y Mariano Lucano–, para bajar línea –como cuando aparece el padre de Falopa, un chico muerto por la policía que se queja de que no le dan la misma bola que a Blumberg, uno de los temas favoritos de la entrevistada–, para hacer periodismo pero sin desgrabar ni hablar con agentes de prensa, decíamos, el efecto fue inmediato: la gente se cagaría de risa. Salvo, eso sí, al momento de llegar a la contratapa. Que ahí la risa se congelaría cual estalactita al enfrentarse, por ejemplo, con la cara de Jorge Rafael Videla y su verdadero teléfono para que cada quien pueda decirle lo que merece hasta saturar la línea. O como los ejemplos que en esta misma página se imprimen y que forman parte de *Contratapa's A new concept in graphic design*, una muestra de esas piezas que hasta el próximo domingo se puede ver en el primer piso del Palais de Glace, en Posadas y Libertador.

Una torta de cumpleaños con las Torres Gemelas a modo de velitas en el primer aniversario del 11/9, el logo de la extinta Alianza para poner Alzheimer con la única ilustración de un helicóptero en plena huida o un gaucho típico de Molina Campos haciendo chanchadas con su pingo para el Día de la Tradición, son otras de las piezas que igual podrían arrancar una carcajada efímera antes de enfrentarnos con el absurdo en el que todos y todas resistimos, con una ayudita de *Barcelona*, la revista que se propone como "la solución europea para los problemas argentinos", porque al fin y al cabo cuando ellos andaban con el proyecto bajo el brazo y antes de que un tío de Ingrid Beck les prestara los primeros cinco mil –¿dólares o pesos? olvidé preguntar– para la primera edición eran más los que buscaban soluciones en Barcelona que en esta ciudad orillera.

¿Hay una manera distinta de tratar los temas de las mujeres de Gente Grossa?, pregunta **Las12** para ser fiel a su espacio: "Sí", dice ella muy convencida, aunque después le cueste encontrar las razones para la afirmación. Ella, a quien le fascinan las orejas de Mickey en cualquier cabeza –"¿hay una forma mejor del ridículo?"– y se meta en el oficio de la diagramación aunque el propio sea la escritura, tiene conciencia de género, eso lo sabe y lo dice, y se ocupa de intervenir cuando los informes exclusivísimos sobre la vida sexual de los argentinos –que, como en cualquier medio aparecen cuando no hay nada mejor que decir– omiten u olvidan esas cosas que nos hacen mujeres y no otra cosa.

"Los diarios no me hacen reír, me hacen putear, me muero de odio, por eso *Barcelona* es pura catarsis", dice Ingrid que, cuando la cronista cree que no va a decir nada gracioso que justifique la entrevista agarra y lo dice aunque ahora resulte imposible reproducirlo por fallas técnicas. Lo que es seguro es que ahora que viene el verano volverán los culos, que hacen furor como siempre, aunque ahora dicen que serán un éxito, un boom, una explosión de alegría. Y si no hay paciencia para esperar ese momento, pues nada más que tragar la hiel de las contratapas, que son la última parte de la revista, porque, en definitiva, en esta vida no todo puede ser joda.

las12@pagina12.com.ar

clásica & moderna

MUSICA El tango del compadrito que denigra a la mujer ha encontrado réplica en Claudia Levy, la talentosa cantante, compositora y pianista que en su nuevo disco, *Escuchame un segundo*, desenmascara a truchos y verseros, sin dejar de reírse de ella misma. De refinada formación clásica, Levy pasó por el pop y el rock, hasta que encontró su identidad profunda en el tango de formato clásico, pero con letras refrescantemente actuales.

El duelo por un amor que se cortó abruptamente destapó a la compositora de tangos, y el humor irónico fue su tabla de salvación. Hoy, Claudia Levy se muere de risa al contar aquel episodio penoso que ha reflejado en algunas de sus personales letras, pero también deja aflorar la emoción cuando se refiere a temas relacionados con gente muy querida (su abuela, su hija) o con situaciones dramáticas, como la violencia masculina contra la mujer. La excelente pianista de bella y expresiva voz resplandece de una felicidad que supera el miedo –que también la asalta– ante la próxima presentación de su segundo disco, titulado precisamente *Escuchame un segundo*: "Es que me gusto más a mí misma en escena, mi disfrute está ahí. Me contacto mucho con el público, me muevo, bajo, elijo a un hombre y le canto, por ejemplo, *Mentime más*, hago *Soledad* entre la gente, toco el teclado mirando hacia la platea". En el nuevo disco que está lanzando, esta creadora, que a su esmerada formación musical sumó estudios de teatro, clown y danza, incluye –además de sus propias composiciones– algunos temazos de antaño, entre los cuales está esa versión de *Soledad* a capella, y otra, con sus propios arreglos, de *Nieblas del Riachuelo*, francamente estremecedoras.

Claudia Levy empezó a hacer tango con la cantante Clori Gatti: juntas formaron el dúo Tangachas. Ahí, Levy era pianista y cantaba un par de temitas clásicos. "Debutamos en Homero, estábamos interpretando *Qué tango hay que tocar*, de Rubén Juárez, y sin que yo lo viera él entró y se puso a tocar detrás de mí, casi me muero. Parece que se copó, así que fue una especie de padrino por un tiempo. Me encanta su garra tanguera. Pero Clori, tanguera de cuna, conoció al músico que ahora es su marido, se enamoró y ahora tiene dos hijos. Así que nos separamos y la segunda formación de Tangachas fue con Dolores Solá, un estilo diferente, con esa mezcla de rea y aristócrata. Me pasó lo mismo que con Clori, un hombre se interpuso, porque ella ya estaba con su marido Acho Estol: La Chicana empezó a tener predicamento, y tuvimos que deshacer el dúo no sin antes hacer una gira por Europa. La tercera y última integrante fue Laura Casarino, que venía del rock. Una experiencia distinta y tan enriquecedora como las anteriores. De pronto, estaba



almorzando con Fabi Cantilo, Fito Páez, Charly García... Ella me aportó otro enfoque, otra atmósfera: la versión que hago ahora de *Nieblas*... es de esa época, la cantaba Laura, hice el arreglo bajo su influencia. Pero llegó el momento en que me di cuenta de que yo quería estar al frente de la historia cantando. Este es un lugar que siento que sigo conquistando. Creo que desde mi primer disco hubo un gran avance."

–¿Empezás a componer al mismo tiempo que te largás a cantar sola?

–Sí, tuve una experiencia amorosa traumática y me hice compositora de tangos. Anteriormente había compuesto pop, escrito cuentos y poesías. Pero no me animaba con el tango, ¿cómo iba a hacer algo después de Cátulo Castillo, de Manzi? Hasta que empecé a pensar que dentro de ese estilo de los '20, los '30, podía descubrir una manera nueva, actualizada de escribir letras. Tuve que romper barreras internas, y ahora por fin siento que encontré mi lugar en el mundo, una identidad. En el primer disco había temas que anticipaban el estilo del segundo. Estaba, por supuesto, *Mentime más*, que le daba título. Siempre con un trasfondo de humor. Había uno de una mina a la que el tipo le dice que la va a pasar a buscar, que se ponga el vestidito ése que a él le gusta, y la deja plantada, ella se duerme en el sofá. "Te perdoné una vez porque te amaba, te perdoné otra vez no sé por qué, y aunque quieras que de nuevo te perdone, perdoname pero yo ya me cansé..." Eran de ese tono los temas.

–¿Minas que reaccionan frente a la desconsideración?

–En algunos casos, sí. Es decir, minas que tratan de respetarse a sí mismas. Es verdad que cuestiono actitudes masculinas, pero también femeninas. Otro tema un poco duro era *Naftalina*, que decía justamente: "Volverás cuando tu nombre me suene a naftalina". Todo por ese mal de amor al que después le agradecí toda la vida (*risas*). Porque el dolor dio sus frutos, estimuló mi creatividad. Era un chico muy lindo, diez años menor que yo, estaba en De la Guarda. Nos reenamoramos, pero tuvo que irse a Nueva York y todas las novias íbamos en la mitad de la gira de cuatro meses, a estar con ellos quince días. El primer mes me escribía mails a cada rato, pero el segundo empecé a intuir que algo no funcionaba. Bueno, fui a Nueva York, el avión se retrasó y él no estaba. Llegó media hora después y no bien lo vi, pensé "ya no hay nada más entre él y yo". Lloré durante los quince días. Volví, todavía estaban sus cosas en mi casa y me hice compositora de tangos... Mi hija, que era chiquita, estuvo genial: yo lloraba tocando el piano y ella –que lo quería mucho– se acercó y me preguntó: "Mami, ¿él no va a volver más?". Le contesté que no. Entonces ella me alcanza el cepillo de dientes del chico y me dice: "Rompelo". Una sabia total. Lo rompemos juntas y lo tiramos a la basura. Había que simbolizar. Uno de mis primeros tangos dice: "Yo era la envidia también de las pebetas...". Me divertí y pude hacer una catarsis.

–Igual, nadie te quita lo bailado mientras duró...

–No, claro, el balance es muy bueno. Era reglamoroso, me sentía una reina. Ahora, además del humor que no me abandona, lo que está saliendo es la ternura: en *Cajita china*, en el *Vals para mi abuela*. A la gente se le caen las lágrimas. Y, la verdad, poder hacer reír y llorar es bárbaro. Para empezar, me río mucho de mí misma.

–¿Cómo son tus relaciones con el tango clásico, que suele ir de la idealización a la denigración de la mujer, sin términos medios?

–Eso era lo que a mí de chica no me gustaba del tango, ese machismo tan anticuado. En algunos tangos, a los tipos les gustan las putas, pero se quejan de su conducta: si estás yendo a un burdel, ¿qué esperabas? Hay temas bastante reaccionarios y sermoneadores. En los primeros tiempos, algunos tipos me decían: "Cómo nos das con un caño". Yo les respondía: "¿Alguna vez le dijiste a un tanguero tradicional que le da con un caño a las mujeres?". Por eso, creo que muchos jóvenes empiezan con Piazzolla: música instrumental con un aire renovador. Por supuesto, cuando te van adentrando, podés descubrir poetas maravillosos, que casualmente no tienen ese desprecio por la mujer. Mi ídolo total es Goyeneche, adoro su manera de frasear. Y me gusta cuando ya está reventado, hace una síntesis genial.

–De modo que en este nuevo disco tenemos la parte tierna y también temas como el del trucho de *Mucha pinta*, que se aprovecha de la mina.

–Sí, lo pongo en evidencia, pero también me cargo a mí misma: yo también especulé. El tipo no es mi tipo, pero me invita a una buena cena y yo pienso que si –como aparente– tiene quita, la voy a pasar bien. Casi todos estos temas son historias mías recreadas al pasarlas a la letra de un tango.

–En La Juana, ¿no aparece una mirada masculina? Eso del mecánico "y los tatuajes que le haría con sus manos engrasadas"...

–En todo caso es como un desdoblamiento. La Juana es mi otro yo que estoy dejando salir cada vez más. La Juana es de barrio, disfruta de las cosas más simples y yo le estoy abriendo la puerta a ese frescor, a esa alegría de vivir. Tengo un perro negro berreta y, si paso por las parrillas con una sonrisa como la de Juana, todo el mundo le tira huesitos. Por otro lado, creo que en el arte se es un poco andrógino, que hay que dejar salir todos los componentes que tenemos. En algunos de mis cuentos aparece mi mirada de hombre, que la tengo como cualquier mina. Aparte, cuando yo era chica no veía muy bien esto de ser mujer, advertía que había muchos límites, una injusticia.

–¿Qué pertenecías al segundo sexo?

–Y sí, me parecía que era mejor ser varón por el lugar que ocupaban. Jugaba –y sigo jugando– al fútbol, era una nena varonera que se subía a los techos. Por esa y otras experiencias, creo que entiendo mucho la mirada masculina. Puedo ponerme en ese lugar, en ese punto de vista que no es tan complicado. A mí me cuesta más comprender mi propia naturaleza femenina y la de algunas amigas, que la simple lógica masculina.

–El histérico de *Mentime más* es un personaje que todas conocimos alguna vez, una especie de arquetipo...

–Claro, pero ahí yo también le estoy haciendo el juego: seguí mintiendo para distraerme porque quiero olvidar a alguien. Cuántas veces una va y sale con otro para sacarse a un tipo de la cabeza. Trato de ser equitativa.

–Bueno, si repasamos, tenés a unos cuantos verseros, embaucadores, quitarreros...

–*(Risas)* Será que tengo algo inocente. Convengamos que el verso ha sido el arma de seducción de los tipos hasta estas nuevas generaciones. Responde a una mentalidad que hasta se ha tomado por caballeresca.

–¿Cómo es la historia de la travesti de *Lo que todo el mundo vio*?

–Vivo en Palermo y me fui a una especie de pensión donde viven varias travestis porque se me había ocurrido un tema. Les golpeo la ventana que da a la calle y les explico que soy compositora y que quiero saber algunas cosas para no pifiarla. Me hacen entrar, de día no son tan impresionantes como de noche, producidas. Les pregunto: "¿Los tipos se enamoran de las travestis?". Me contestaron que sí, una me contó que hacía seis que estaba en pareja.

–Un tango muy fuerte y comprometido es *Me dijeron*, donde hablás de un típico golpeador, personaje que ha sido tomado con simpatía, complica por algunos tangos, y dejás bien sentado que el que le pega al más débil es un cobarde.

–Te cuento que se armó una trifulca al hacer ese tema en un bodegón tradicional. Cuando termina el estribillo y empieza la parte instrumental, salta un tipo: "¿Y qué tiene pegarle a una mina? Hay que ser muy macho para hacerlo". Le retruco: "¿Así que muy macho?" Mis músicos se indignaron, querían pegarle... Es terrible el tema de la violencia contra la mujer, ocurre en todas las clases sociales. Una vez lo hice en un lugar muy aristocrático, una fiesta privada, y la dueña de casa me comentó: "Aunque no lo creas, acá hay muchas mujeres golpeadas".

–¿Sos una chica judía?

–Mezcla, porque mi mamá es católica. Me identifico con toda la parte cultural judía, el valor que se le da, y con la solidaridad de los católicos que siguen las ideas del Evangelio. Igual, no nos educaron en ninguna religión. Somos una familia grande y bastante unida, me encanta visitar a mis padres, las tertulias familiares donde se habla de música, de cine, de literatura. Una cosa que valoro mucho ahora es que mi mamá, que iba mucho al cine, volvía y me contaba la película entera. Lo hacía tan bien que después cuando la veía no me gustaba tanto como su relato. Y yo siento que mis tangos tienen algo que ver con ese momento de mi mamá sentada en el borde la cama: son historias de tres minutos con principio, desarrollo, desenlace. Mi papá siempre fue un gran melómano, de manera que en el momento en que dije "piano" ya me estaban mandando a aprender. Así que reúno las dos vertientes, la literaria y la musical, aunque al género lo elegí por mi cuenta.

Escuchame un segundo *se presenta el 2 de diciembre a las 21.30 en La Trastienda, Balcarce 460, entradas $ 10.*

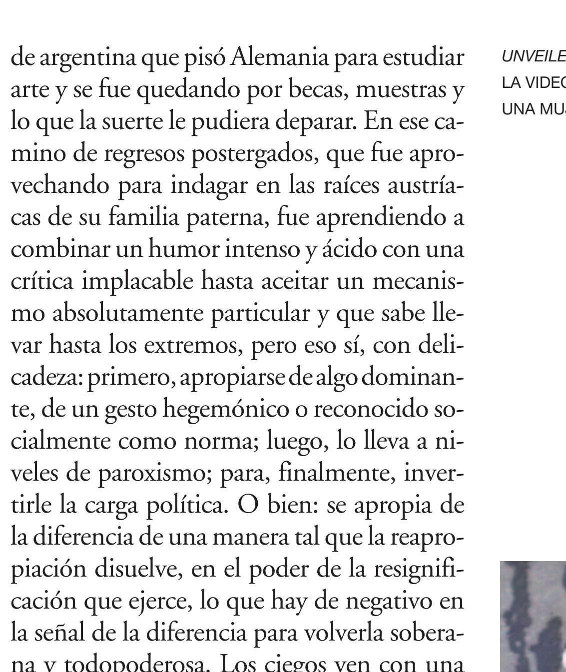


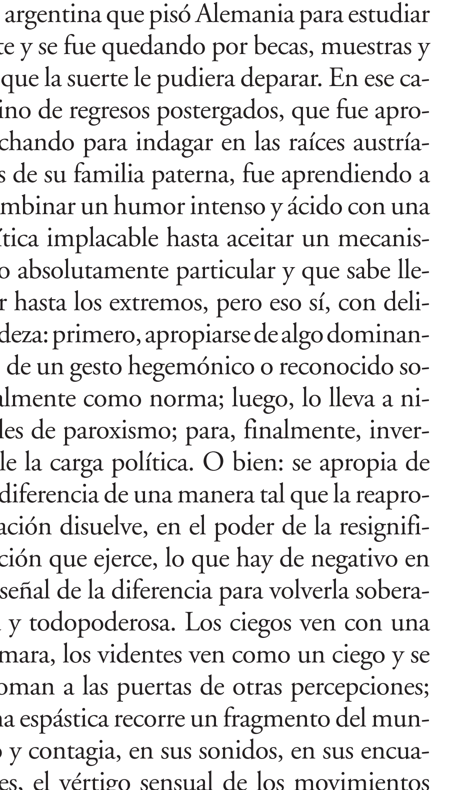
Nada o Todo

Como todos, como casi todos, ellos empezaron desde la nada. Hicieron de la nada misma un objeto que se pretendía una crítica aunque en el fondo anidara una expresión de deseo, de esas difíciles de confesar como quisiera conquistar el mundo, o al menos que el mundo se rinda a mis pies. Sobre frascos vacíos –pero correctamente sellados–, igualitos a los que encerraban el único vestido que elegía Marilyn Monroe para dormir, imprimieron sus nombres en letras negras y una escueta información: "el perfume". El perfume que no era perfume porque no tenía olor, porque no era, en definitiva, fue el primer acto de provocación de Viktor & Rolf, dos chicos holandeses que todavía no cumplen 40 pero ya están cumpliendo ese sueño de pibes al que dieron forma (no) perfume. Ellos querían ser esa "clase de diseñadores que tienen su propia fragancia", tener esa clase de nombre que convierte a cualquier fragancia (o no fragancia, para seguir con el chiste) en un signo de distinción, al menos de pertenencia, más allá incluso de cómo huela esa fragancia. Y si de eso pretendieron reírse al principio, ahora que acaban de firmar con el gigante L'Oréal para llenar de contenido un frasco que será algo más que el remedo de otro que fue sinónimo de perfume, apenas si se les mueven las comisuras, satisfechos como están de sí mismos, recostados en un sillón de un hotel parisino, uno junto al otro como un reflejo de sí mismos. Ya no les importa tanto la exclusividad, como cuando presentaron su colección otoño/invierno 1999 vistiendo y desvistiendo a una misma modelo (¿puede haber algo más exclusivo que hacer ropa para una única persona?) con sus propias manos. Qué importa la exclusividad si ahora pueden contar por centenas sus locales en el mundo y hasta se dan el lujo de mirar a este lejano sur como un destino, aunque más no sea para poner una ficha de su color en su tablero de TEG. Qué importa la exclusividad ahora que de una única modelo pasaron a una modelo distinta por pasada, sin repetirse nunca, sin dar lugar a ningún otro protagonismo más que el de sus prendas, que ya no habitan los museos si no que visten a personas reales, aunque ese reales sea tan reducido que se escriba con mayúscula. Algo tendrán estos chicos, egocéntricos hasta el hartazgo, minuciosos coleccionistas de sus propias notas (en las que salen ellos) digan lo que digan, que eso no importa, importa apenas que sus nombres figuren. Qué importa lo que digan si ellos ya tienen su propia bomba de flores, que Flowerbomb es el nombre de su fragancia, la fragancia de un par de diseñadores que hicieron todo, de nada.


CARLA ACOMPAÑANDO A EVA PAPST

ver con el cuerpo





UNVEILED BODY (CUERPO REVELADO): TOMAS DE LA VIDEO-PERFORMANCE DE HILTRUD SCHMIDT, UNA MUJER ESPÁSTICA, Y SU CUIDADOR. 2002.

ARTE En las manos (y la cabeza) de Carla Degenhardt nada es lo que parece: cámara de video mediante, los ciegos (re)descubren el mundo y lo muestran a los videntes, una espástica despliega un vértigo sensual desplazándose más allá de su silla de ruedas, los perros hablan sobre la educación artística y las velas otorgan deseos a los artistas jóvenes. ¿Lo mejor? La obra de esta chica se muestra en estos días por partida doble.

POR SOLEDAD VALLEJOS

En 1996, la argentina Carla Degenhardt montó dentro del Museo de Arte Moderno Ludwig, de Viena, un ofrendario idéntico a los que pueden encontrarse dentro de algunas iglesias: elevadas del suelo, hileras con algunas velas encendidas, otras prestas a servir de enlace con el mundo espiritual y una pequeña alcancía para depositar las colaboraciones que la etiqueta manda entregar a cambio de los cebos. Un cartel indicaba que, de acuerdo con la vela que se prendiera, se podía elegir qué deseo donar al artista joven: "vela de ofrenda a la vanguardia", "vela para un premio grande", "vela para el éxito", "vela para el éxito permanente", "vela para la carrera mundial", "vela para el marchand de mi vida", "vela para el súper concepto", "vela para la mejor crítica", "vela para ser el preferido de los curadores", "vela para vender obra", "vela para conseguir coleccionistas que compren todo", "vela para ser siempre feliz", "vela para siempre estar en el centro de todo", "vela para conseguir al hombre de mi vida", "vela para conseguir el millonario de mi vida"... En la misma muestra, junto a su esposo (un escritor célebre del mundillo vienés) el pretexto de lo que no fue sirvió de base para armar una videoinstalación con ecos –también– del mundo religioso: un confesionario en el que tras cada ventana asomaba un televisor. En una de las pantallas, ella, en la otra él, enhebraban posibles proyectos de obras retomando el mantra de eso que sí era: "Se podría hacer" ("...se podría... Diarrea de ideas", el título de las confesiones).

Años antes, a poco de haberse instalado en Austria y metida de lleno a investigar implicaciones políticas de la perspectiva de género, armó la instalación *Grito orgásmico*: una serie de almohadones en telas y colores que envidiaría cualquier cocotte y en cuyo centro asomaban fotos pornográficas, primorosamente enmarcadas por frases absolutamente groseras para cualquiera que supiera alemán, pero que a ella, criada en la Argentina, no le decían nada más que la posibilidad de sugerir un nuevo idioma. Alguna vez, también, tomó por asalto las imágenes de fotonovelas tradicionales para reemplazar algunos rostros por fragmentos corporales (pezones, glandes) y largar Circe, una obra gráfica con formato de folletín moderno. Reconozcamos, entonces, que definir a Carla como una videoartista sería, cuanto menos, inexacto e injusto, casi tanto como lo sería definir la obra de esta argentina (varada en Viena desde hace años) que en estos días puede verse en el Museo de Arte Moderno. Por aprecio a las formalidades y respeto a lo fáctico, sin embargo, podría decirse que *Blind taste* ("tiene ese nombre porque me gustaba el juego de palabras: 'blind' significa ciego en inglés, pero en alemán es palpar. Me gustó la imagen que se genera entre sabor, ciego, palpar, ciego y sabores") se trata de una instalación a partir de cuatro videoperformances protagonizadas (en el más amplio sentido del verbo) por personas a las que la corrección política denominaría como con capacidades diferentes: un ciego, una ciega y una mujer espástica. Y es que, como respuesta a Taste 0-20, un proyecto que invitó a artistas a intervenir el espacio público de un barrio en decadencia para revalorizarlo socialmente, Carla cedió una videocámara a personas que habitan en y con cuerpos alejados de la norma para que recorrieran el mundo cotidiano y lo redescubrieran, desde sus percepciones, para los demás, al mismo tiempo que el sonido directo recoge sus palabras sin mediaciones.

–En realidad, son cuatro videos: por un lado, dos videoperformances con ciegos, otro con una mujer espástica, y una entrevista con los ciegos en la cual charlamos de la vida cotidiana, de sus percepciones, de cómo se manejan, todas preguntas de alguien que no conoce la vida de un ciego. Los dos ciegos son profesores de una escuela de ciegos de Viena: él es ciego de nacimiento y se orienta a través del sonido; ella desde los 20 y se orienta con bastón. Cuando me invitaron a participar de Taste 0-20, elegí trabajar con ciegos y redescubrir ese espacio, esa cuadra, desde la no visión: cómo se percibe el espacio público no viéndolo, o bien viéndolo desde otros sentidos.

–Es una pregunta inquietante.

–Es linda. La posibilidad de traducción de eso es otro tema, pero la búsqueda fue descubrir ese espacio no visto a través de la no visión. Los videos no están editados adrede: no quise adaptarlos a la facilidad del público, tampoco acorté los tiempos porque para mí era importante no adaptarlo a la mirada y los tiempos míos. Entonces, una de las performances, la de Eva Papst, dura 15 minutos, y la del señor, Erich Schmid, 40. Ellos descubren esa calle y relatan espontáneamente lo que sienten. En la videoperformance de Eva, la cámara está sobre el cuerpo, desde la cadera, la filmación tiene algo muy rítmico, y el bastón es una especie de pupila palpante. Ella relata todo. En el otro está Erich, que es ciego de nacimiento, él nunca vio, y decidió llevar la cámara arriba, al nivel de los hombros prácticamente, y en la imagen se siente ese esfuerzo mental de elevar la cámara como si fuera vidente, porque él no se maneja con esas percepciones sino que se maneja por el oído. *Unveiled body* (Cuerpo revelado), el tercer video, es sobre Hiltrud Schmidt, una mujer espástica. Ahí también trato de discutir miradas y maneras de percibir desde su propia mirada corporal. En todos estos trabajos lo que me interesa es esa mirada, digamos, ingenua con la cámara, porque ninguna de esas personas puede dominar la imagen, y entonces obtienen una visión desde el cuerpo, algo muy, muy corporal. Hiltrud, la espástica, en este video redescubre su cuerpo y el espacio desde su corporeidad espasmódica, y ahí hay para mí toda una sensualidad, tiene mucho vértigo, pero es un vértigo de placer, a pesar de sus sonidos de excitación. Para mí es un video de descubrir, de primera vez. En todos los casos, son un descubrir.

–En el caso de Hiltrud, también le diste la cámara para que hiciera.

–Para que hiciera lo que ella quisiera. Ella es una mujer que está re-atada a la silla de ruedas, en general no se puede movilizar, y su intención en el video fue ésa: ir a caminar porque tenía la cámara. Estaba ayudada por Walter, su asistente, y decía "quiero ir allá", ¡muy lejos! Entonces, ella lleva la cámara un poco como puede, a veces la sostiene, a veces la lleva como un bebé, ella camina, después está en el pasto. El corte es que ellos, en general, no son animados a la movilización, no los movilizan, sino que, por ejemplo, los hacen dibujar. Con la cámara, ellos hacen una trasmutación de ese lugar.

–Además, en general ellos son vistos por los demás, no ven.

–Exacto. Es que me importó mucho no tener esa mirada sobre el objeto descubridor. O sea, me interesó ver el cuerpo desde su percepción, desde la percepción de ellos. Igual, está mi mirada conceptual, pero lo que busqué fue no tener esa mirada *sobre* un objeto sino *desde* ese objeto.

–¿Cuál de las videoperformances te resultó más placentera, o más movilizadora?

–El que más me flasheó fue el de la espástica. Me pareció catártico, me siento afín al trabajo corporal que hizo. A mí me conmovió mucho y creo que a ella también, creo que para ella fue un flash. El trabajo de los ciegos también es muy bello, pero es casi un poco intelectual.

–Los videos de los ciegos rozan lo poético y el otro es físico.

–Sí, es algo de una sensualidad abismal.

Carla dice que los temas de sus obras "surgen, llegan, salen", que si llegó a plantearse hacer obras junto con los ciegos fue porque "venía dibujando a ciegas para entrar en un estado de fragilidad interna y de no poder dominar con el ojo el resultado, alejarme de ese estado de dominio, llegar a desmontar el conocimiento, trabajar desde un estado de pureza", porque a fin de cuentas busca "la ingenuidad, la pureza". Recién llegada a la Argentina para mostrar estos videos en el Mamba y una suerte de retrospectiva en una galería de Belgrano, todavía paladea los efectos de un video que realizó –junto con una dramaturga– para el Festival de Teatro de la Memoria de Viena (y que, si la suerte la acompaña, traerá a la Argentina): una suerte de film teatral y documental basado en entrevistas con mujeres y hombres internados en geriátricos.

–Se llama *Heimat ist dort, wo mein Bett steht?*, es difícil de traducir, pero vendría a ser "ésta es mi cama, dónde está mi casa, mi cama, mi patria". Habla sobre el destierro de gente que, después de la guerra, se fue para Austria, pero también sobre la vejez, sobre la muerte, y esto de estar nuevamente desterrado viviendo en un geriátrico, ya al borde de sus vidas. Es un video que es un film, pero en realidad es teatro y también documental. Tiene que ver con estar en casa... Los entrevistados de ese video tienen una apertura muy fuerte. Mi colega y yo quedamos impresionadas de hasta dónde. Claro, están más allá del bien y del mal, tienen una sinceridad espeluznante y una no coquetería que también es fascinante. No les importa. Dicen "ay, no tengo dientes", pero están más allá de la vanidad. Es fascinante porque no hay máscara, o hay pero menos.

–Sos de alejarte de lo liviano para abordar temas hard.

–Bueno, no soy light... en todo sentido. Claro que ahora quiero trabajar con bebés, digo: trabajé todo un año con la vejez, ¡y quiero vivir ahora! Por otro lado, no me resultan temas difíciles, al contrario. No soy una persona formal, es decir, de la forma, de lo estético. A mí me interesa lo que se barre debajo de la alfombra... no soy decorativa, soy existencial.

Dice eso Carla, y se ríe con su (in)formalidad de argentina que pisó Alemania para estudiar arte y se fue quedando por becas, muestras y lo que la suerte le pudiera deparar. En ese camino de regresos postergados, que fue aprovechando para indagar en las raíces austríacas de su familia paterna, fue aprendiendo a combinar un humor intenso y ácido con una crítica implacable hasta aceitar un mecanismo absolutamente particular y que sabe llevar hasta los extremos, pero eso sí, con delicadeza: primero, apropiarse de algo dominante, de un gesto hegemónico o reconocido socialmente como norma; luego, lo lleva a niveles de paroxismo; para, finalmente, invertirle la carga política. O bien: se apropia de la diferencia de una manera tal que la reapropiación disuelve, en el poder de la resignificación que ejerce, lo que hay de negativo en la señal de la diferencia para volverla soberana y todopoderosa. Los ciegos ven con una cámara, los videntes ven como un ciego y se asoman a las puertas de otras percepciones; una espástica recorre un fragmento del mundo y contagia, en sus sonidos, en sus encuadres, el vértigo sensual de los movimientos impredecibles y esforzados.

–Hice también una performance con perros de salvataje. Fue en la Academia de Bellas Artes de Viena, porque trataba sobre la educación, la institución de arte como el lugar de transmisión de valores, la enseñanza. Entonces, yo comparaba la Academia con los ejercicios de obediencia, de autoridad que los entrenadores demuestran con sus perros, llevé a los entrenadores y los perros y les pedí que hicieran su propia performance: ellos tienen sus rutinas, su "quedate", "parado", "ladrá", "vení", "andá".

–¿Cómo quedó tu relación con Bellas Artes después de eso?

–Ese fue mi regalito de despedida de Bellas Artes...❣

Blind taste, en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, San Juan 350. Hasta el 30 de diciembre. *Carla Degenhardt Tan lejos, tan cerca*, en Tierra fértil, Crámer 3468. Del 3 al 19 de diciembre (viernes, sábados y domingos de 19 a 22). www.espaciotierrafertil.como.ar







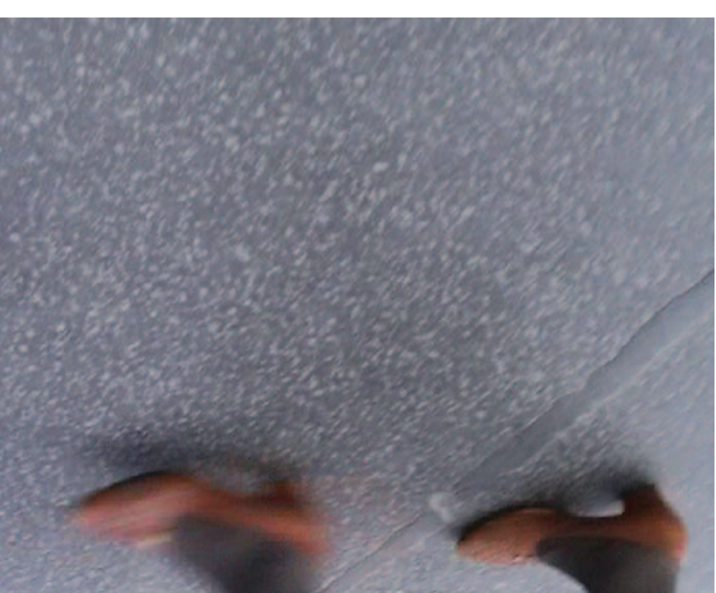
BLIND TASTE: IMÁGENES DEL RECORRIDO DE EVA PAPST, CIEGA DESDE LOS 20 AÑOS. 2003. "HABRÍA QUE ESCUCHAR SIEMPRE LO QUE PASA, POR EJEMPLO AHÍ ESCUCHÉ UNA ENTRADA."













BLIND TASTE: MOMENTOS DE LA VIDEO-PERFORMANCE DE ERICH SCHMID, CIEGO DE NACIMIENTO. 2003. "ANTE MÍ, SE ELEVAN UNAS PROTUBERANCIAS ACÚSTICAS."

CHIVAS & REGALS



8 horas...

... ése es el tiempo (aproximadamente, suponemos) que la línea de cuidados para el cabello Sedal Verano Intense promete brindar ante la radiación UV, para evitar puntas abiertas y cabellos quebrados. Como extra, al shampoo, el acondicionador, la crema de tratamiento post solar y la crema de peinar sin enjuague se sumó el tratamiento pre-lavado, con "Sun active UV plus", que refuerza la protección capilar antes de la exposición solar.

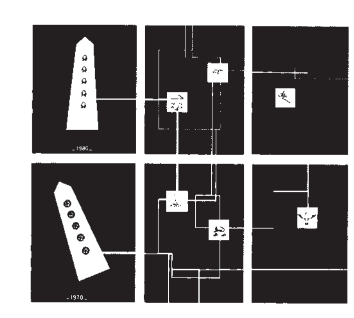
Apropiadamente alimentada

Nada mejor que una piel sana y correctamente nutrida para olvidarse de los posibles daños del sol, el viento y aledaños. Por eso Dove pone en las góndolas una serie de lociones que combinan la crema humectante con la fórmula de 24 h Nutri Serum y se adaptan a cada tipo de piel: Nutri Supreme para piel extra seca, Nutri Care para piel seca, Nutri Balance para piel normal, Nutri Sensitive para piel sensible y Firm Intense para reafirmar.

Emblema de distinción

Si existe hay alguna posibilidad de imponer una marca, más precisamente el logo de esa marca convirtiéndolo en un objeto de lujo, pero sobre todo de elegancia, eso es lo que ha logrado Gucci con su nueva colección de relojes. Cinco modelos en los que la emblemática letra G se incorpora como la base del diseño, en tonos que van desde el rojo más fuerte hasta el rosa pastel. Y por supuesto, con todas las garantías del Swiss made.

MUESTRAS





Treinta y cuatro grados, treinta y ocho minutos latitud sur, cuarenta grados, tres minutos latitud sur

Bautizada con tan complejo (y extenso) nombre se despliega una muestra colectiva que ha reunido a siete artistas argentinas y chilenas ocupadas en pensar los efectos que las experiencias de traslados socio-culturales pueden tener sobre la obra, los alcances de lo híbrido (si es que existe), y la firme convicción de que las políticas de identificación no tienen por qué ser rígidas. Constanza Briceño, Claudia Contreras, Carolina Hoehmann, Victoria Picon, Isabel Ribes, Cristina Rochaix y Silvana Romano son las chicas inquietas que cruzan cordilleras con esta, como corresponde, exposición itinerante (el año próximo estará en el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia).

En La casona de los Olivera, Av. Lacarra y Av. Directorio. De martes a viernes de 16 a 19, sábados, domingos y feriados de 11 a 19. Hasta el 26 de diciembre.





ESCENAS

¿Dónde está el Lobo Feroz?

Blancanieves y Caperucita Roja están vivas y viven en un bosque, perdón, en un parque, reencarnadas en dos chicas que no quieren crecer, situación que las lleva a burlarse del sistema educativo, a celebrar el autoerotismo como primer amor y a convertir una clase de aerobic en protesta social. El espectáculo se llama *Todavía busco la salida del parque* y son sus responsables absolutas (idea, realización e interpretación) Sofía Médici y Betine Waengertner.

Todavía busco la salida del parque, *el domingo 28 a las 21 en La Almohada, Sánchez de Bustamante 728, a $ 7, estudiantes a $ 5, 4865-8037. Los sábados 4 y 11 de diciembre en NoAvestruz, Humboldt 1857, a $ 8, 4771-1141.*

Brumas, pero no del Riachuelo

Como turco en la neblina, un cowboy sueña con la pampa recorrida por ñandúes en llamas, mientras que un joven pálido disfruta visitando moribundos y una mujer canta una canción sobre los recuerdos que guarda una casa vacía. Son cosas que pasan cuando el vapor lo invade todo y las imágenes se empañan y descubren otras imágenes. El autor y director Mariano Pensotti, además cineasta y videasta, contó con las actuaciones de Juan Minujin, Uriel Milsztein y Nayla Pose, la música en vivo de Ana Foutel, la escenografía de Jorge Macchi y las luces de Matías Sendón.

Vapor, *los viernes a las 23 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 8, 4862-1167.*

RECURSOS

Cuidate, querete

A doce años de haber comenzado, la campaña "Cuidarte es quererte", que el laboratorio Schering Argentina lleva adelante para brindar charlas gratuitas sobre educación sexual a chicas y chicos de colegios secundarios de todo el país, lanzó un rediseño de su página de Internet para tener más llegada al público adolescente. El sitio *www.cuidarteesquererte.com.ar* cuenta con uno dedicado específicamente a sexualidad, "un espacio para borrar mitos y tabúes hablando con los adolescentes en forma clara, frontal y responsable".

ESCUCHO



Como en el cine

Un espectáculo como el que presenta Gachi Leibovich (maestra de un panorama de voces tan heterogéneo como el que componen Rubén Rada, Patricia Sosa, Alejandro Lerner, Julia Zenko o Mercedes Sosa) desde su lugar de cinéfila con cuerdas entrenadas sólo podía tener un nombre como "De película". Bajo esa consigna, y para acompañar la presentación del CD homónimo que sale en estos días por Sony Music (con el piano de Juan Nevani, los arreglos de Gerardo Gardelín y la dirección general de James Murray), se presenta en un espectáculo que, además, contará con la proyección de algunos fragmentos de películas.

Mañana, el 4 y el 11 de diciembre a las 22.30 en el Teatro Cendas, Bulnes 1350 (4862-2439). Entrada: $15.

Ninguna igual

¿Quién no se ha perdido alguna vez en imitaciones (poco decorosas, diríamos) de una de las voces y las narices más reconocibles del mundo? Pues bien, para que el público argentino pueda seguir despuntando el vicio (o para comenzar a practicarlo), la disquería Zival's está en estos días importando las nuevas reediciones de la funny girl más conocida como Barbra Streisand. En todos los casos se trata de CD inéditos en la Argentina, digitalmente remasterizados y restaurados de las grabaciones originales. En el local de Zival's (Callao 395) se puede escuchar los adelantos con sólo tomar por asalto alguno de los puestos de audición individuales.

TALLERES

Dibujate algo

Luz Rodríguez Moyano, artista del mundo fashion y portadora de una mirada ácidamente divertida (que puede verse cada semana en el suplemento de moda del diario *La Nación*), está por abrir su curso de ilustración de moda. Dibujo, figurín, color, texturas, creatividad, portfolios, presentaciones y apoyo a estudiantes de diseño son sólo algunas de las posibilidades que abre como maestra.

Para informes, hay que escribir a *luzmoyano@latendencia.com*, o llamar al 4823-9102.

LEO

Anagrafías

"Bébeme" es la primera palabra que escribe, manuscrita, Ana Moraitis en el pequeño libro que lleva el nombre del título. Primera palabra que invita a un recorrido íntimo, hecho de despojos y súplicas, como quien se asoma a otro (otro placer, otro cuerpo, otros ojos que miran) y vuelve al espejo cada vez con menos maquillaje. Editado en la Colección Orbital, se trata de un objeto que acompañó la muestra de la artista en la Cocina del Maipo, pero que también podría acompañar alguna confesión de esas que se susurran al oído.

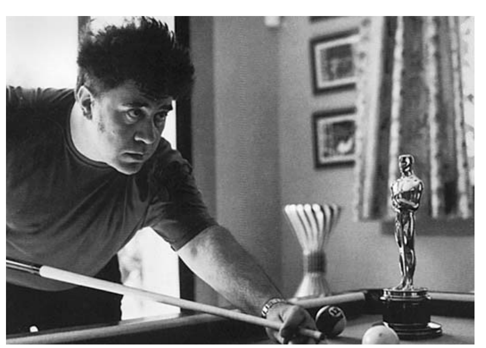


Perlas en TV

HOY VIERNES
Máxima velocidad
a las 22 por Fox
Ciento por ciento de acción. Trepidante, imparable, arrolladora. Apenas hay espacio para emociones desligadas del suspenso y el movimiento físico. Tenemos a un psicopatón delirante (Dennis Hopper divirtiéndose a lo loco), un agente de SWAT que se las sabe todas (Keanu Reeves en el cenit de su belleza geométrica) y Sandra Bullock, la chica que va en el colectivo que no puede bajar la velocidad. A Jan de Bont se le trasluce el placer de filmar con virtuosa precisión.
Hasta el límite
a las 22 por Universal.
Impresionante debut como directora de Lili Fini Zanuck en este policial durísimo acerca de una oficial novata (la descacharrante Jennifer Jason Leigh) que se une a un colega encubierto para infiltrarse en una organización narco. La cuestión es que deben consumir drogas como parte del camuflaje, mientras Eric Clapton hace desde la banda sonora *Tears in Heaven*.
El cartero llama dos veces
a las 22 por A & E Mundo
Aunque estaría mejor que pasaran la primera adaptación del relato de James M. Cain hecha por Tay Garnett (1946) con John Garfield y Lanita Tuner (de alma negra y conjuntos blancos), tiene lo suyo esta versión hard de Bob Rafelson con guión de David Mamet, y Jessica Lange y Jack Nicholson agitándose sobre la mesa de la cocina.
Embriagado de amor
a las 23.45 por HB0
Película de amor loco, surreal, total. Recomendación permanente de esta sección.

SÁBADO 27
El ladrón de Bagdad
a las 11 por Retro
Irresistible fantasía arábiga (de 1924) que destila magia a raudales, con toda la energía y la seducción de Douglas Fairbanks.
La llamada
a las 15.10 por Cinecanal
Rubia debilidad de este espacio, Naomi Watts les hará pasar una siesta bien terrorífica mirando videos escalofriantes seguidos de llamadas que condenan a muerte a quien los ve. Atenti a la escena de los caballos desbocados.
Nada que hacer
a las 16 por Europa Europa
Un hombre y una mujer casados (pero no entre sí), desocupados, se relacionan en el supermercado, entre góndolas y productos. Para matar el tiempo, se convierten en amantes hasta que, lamentablemente para ella, la estupenda Valeria Bruni Tedeschi, él consigue empleo.
Desenfocado
a las 22 por Cinemax
Historia ideal para el director Paul Schrader la de Bob Crane, que tuvo su media hora de gloria en los ‘60 como intérprete de la serie *Los héroes de Hogan*, se hizo adicto al sexo, se fue quedando sin laburo. En 1978, su cadáver apareció en un motel cualquiera. Empeñosos trabajos de Greg Kinnear y Willem Dafoe.

DOMINGO 28
Las cinco monedas
a las 11 por Retro
Realización más bien cuadrada, pero con unos números de jazz que compensan ampliamente. Protagoniza Danny Kaye –sí, el novio de China Zorrilla y de Laurence Olivier– haciendo del trompetista Red Nichols, pero el que brilla de verdad es Louis Armstrong.
Hotel tiempos felices
a las 15.05 por Cinecanal
Zhang Yimou entre la comedia y el melodrama presenta a un maduro jubilado que, deseoso de casarse con su rolliza y autoritaria novia, se convierte en una especie de madamo de un extraño burdel que hace funcionar en una furgoneta. Allí pone a laburar la hija ciega de su novia... Lunes 29
Mujercitas
a las 22 por canal 26
Entrañable versión del clásico de Louise May Alcott, que rescata las ideas feministas y pacifistas de la escritora (en estos días se anuncia el musical en Broadway). Preciosa puesta en época y un elenco en el que descuellan (y hacen llorar al despedirse) la supermadre Susan Sarandon y Winona Ryder, en el rol de Jo.



¡Atame!
a las 23 por I-Sat
Historia de amor como acaso no haya otra igual, un desafío a las leyes de la lógica, la gravedad, el conformismo. Ricky (Antonio Banderas, cuando aún era buen actor) ha sido flechado por Marina (Victoria Abril, maravillosa), le importa ella y solamente ella. Entonces la rapta –pero no la maltrata–, convencido de que ella va a aprender a amarlo. Por supuesto, la fe de Ricky mueve montañas, las defensas de Marina se derriten y ocurre la deflagración, generada por Almodóvar (foto).

MARTES 30
King Kong contra Godzilla
a las 20 por Film & Arts
Las devotas de la ciencia ficción ponja, y más precisamente del gran Inoshiro Honda, de parabienes. En su primer *Godzilla* (1954), el director empezó a darle forma al miedo de un pueblo traumatizado por la angustia nuclear; después de un millón de años de letargo, el dragón emergía de las aguas del Pacífico, despertado por experiencias atómicas para devastar Tokio por medio de un rayo radioactivo. En este enfrentamiento con *King Kong* (1963), Honda vuelve sobre esta obsesión, con alucinantes escenas como las de la catástrofe ferroviaria. Notables efectos artesanales, felizmente lejos de las facilidades digitales.

ENCUENTROS

Se va la tercera

Para despedir el año tirando las letras por la ventana, la gente del ciclo Brandon Gay Lee promete lecturas a cargo de Ezequiel Romero, María Silva, Ana Lema, Diego Manso, y voces e imágenes de Leonor Silvestri (a la sazón, curadora), Levacov, María Onis y María Medrano.
Hoy a las 19 en La Nave de los Sueños, Suipacha 842. Entrada libre.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



compromisos encontrados

Aunque durante mucho tiempo se la conoció como “la novia de Kafka” (gracias a la edición de las cartas que el genial escritor le enviara), Milena Jesenká fue muchas otras cosas en su vida de 48 años: huérfana de madre a los 13, después de estudiar en el exclusivo instituto Minerva se enamoró de un escritor bohemio, Ernst Pollak, austríaco de origen judío, y su padre –enojadísimo– le encerró en un manicomio del que ella se escapaba para verse con su amante, con quien luego se estableció en Viena. Soportó un tiempo el maltrato de Pollak, trabajó en lo que pudo (limpió casas, dio clases de checo) y encontró alivio a sus penas en la relación epistolar y los pocos encuentros con Kafka, alguno de cuyos relatos M.J. tradujo. Pero esa conexión se cortó. “Kafka y Milena no tuvieron que confrontar su amor con la realidad”, escribiría mucho después Jana Cerna, la hija que tuvo con el arquitecto Jaromis Krejcar, en 1928. Por ese entonces, Milena había abrazado a full el comunismo, y escribía brillantes notas periodísticas de espíritu feminista en páginas dedicadas a las mujeres y el hogar, mientras proseguía con las traducciones. Krejcar, también ferviente comunista, dejó a su familia para ir a vivir a la Unión Soviética, de donde volvió espantado de las arbitrariedades y crímenes del stalinismo. Milena, que se había hecho morfinómana después de romperse una pierna (¡por esquiar embarazada!), cuando Krejcar partió, debió cuidar a un camarada enfermo, Euzen Klinger (la letra K la perseguía), con el que no se privó de tener un romance. Pero empezó a desencantarse del comunismo soviético, criticó públicamente las purgas, la conducta con la España republicana, denunció por escrito la forma en que habían sido traicionados muchos militantes.

En 1938, la Alemania nazi invade Checoslovaquia y Milena se mete con todo en la resistencia, va por la calle con una estrella amarilla prendida en la ropa sin ser judía, y ayuda a escapar a personas en situaciones de riesgo. El 1º de noviembre de 1939 es detenida por la Gestapo en Praga, acusada de “conspiración para alta traición”. La llevan a Alemania y es absuelta en Dresde, luego de sufrir prisión en pésimas condiciones. Vuelve a Praga y entonces la Gestapo la envía al campo de concentración de Ravenstrück, donde su conducta animosa, solidaria, valiente y creativa ayuda a mejorar el día a día de la calidad de vida de las prisioneras, con una de las cuales, Grete Neumann, mantiene una gran amistad amorosa.

El dramaturgo Jorge Palant tuvo la provocadora idea de convocar a este personaje tan desmedido –que murió en 1944, de una infección en el campo– y oponerlo a Kevin Carter, el fotoperiodista sudafricano que se suicidó en 1992, a los 33, un año después de sacar esa foto que ganó el Pulitzer, la de la niña sudanesa a punto de desfallecer antes de alcanzar una magra ración de comida, mientras un buitre espera detrás a su presa. En la pieza Réquiem se despliegan dos visiones del mundo divergentes, incompatibles, encontradas: la de la mujer que declara que al entrar en el campo eligió vivir, y la del hombre que luego de capturar esa imagen se sentó a llorar porque decidió que no podía con un gesto de ayuda resolver el futuro de esa chica pasada de hambre, y apenas atinó a espantar el buitre. Ambos, en el siglo XX, en distintas épocas y latitudes, han sido testigos del genocidio. Milena, víctima directa, apuesta a la solidaridad, a la dignidad, descubre una risa con la que, desde su libertad interior, clausura por momentos la maldad, la estupidez, el dolor. Kevin, en cambio, más cerca del universo sin salida y sin esperanza de Kafka, no ha podido superar el veredicto de su padre (“no podemos hacer nada”) y tampoco soportó la presión periodística (“¿qué hizo usted por la niña?”), la muerte y dispersión de los compañeros que habían jurado dar testimonio. Milena comprende su malestar, advierte su buena fe y encuentra palabras justas para confortarlo. En un último gesto piadoso, tierno, reparador, lo recibe en su regazo, como alguna vez a Kafka. Una *pietà* sugerida que cierra un espectáculo conmocionante y polémico, en el que se aúnan la calidad del texto y los hallazgos de una muy estilizada puesta en escena de Daniel Suárez Marzal, respaldada por la sutil iluminación de Nicolás Trovato, los diseños de escenografía y vestuario que se integran a la concepción visual y conceptual del director. En un clima escénico despegado del todo naturalismo, de un distanciamiento ascético pero que no excluye emociones que apelan a la participación del público, resultan admirables las actuaciones de Ana María Castel y Sergio Surraco.

Réquiem *va los sábados a las 21 en el Teatro Payró, San Martín 766, a $ 10, jubilados y estudiantes a $ 5, 4312-5922.*

un lugar en la web



RESISTENCIAS **Apenas pudo creer que era su hija la que había sido violada un domingo cualquiera en plena tarde. Mucho menos que después de esa agresión la niña volviera a ser maltratada por la Justicia y por quienes, desde el Estado, deberían haber ayudado a que esa herida se convierta en cicatriz. Por eso abrió una página web que brinda recursos para víctimas de violación y es una puerta de entrada a la asociación que también fundó para generar otros lazos reparadores.**

POR SONIA TESSA
DESDE ROSARIO

No imaginó nunca que a su hija de 14 años pudieran violarla en la calle, un domingo en plena tarde, cuando el sol radiante deja un reflejo plateado sobre los árboles de un barrio transitado de Rosario, de clase media baja. Mucho menos imaginó que volverían a violarla una y otra vez en la Justicia, con la falta de atención a su denuncia, la protección al principal sospechoso, la ausencia de respuestas a la víctima. Pero la palabra resignación no está en su diccionario, se nota en su mirada clara, determinada, que no deja resquicios a la duda: continuará con la pelea hasta las últimas consecuencias. Quiere tener una palabra distinta de no la próxima vez que su hija –ahora de 16– le pregunte si el individuo que la hirió de por vida no pagará nunca por lo que hizo. Ella (le diremos Liliana para respetar su pedido de anonimato) no pelea sólo por su hija. En el camino que debió emprender una tarde de agosto, hace tres años, encontró mil obstáculos, y por eso mismo decidió convertir el dolor en acción transformadora. Con su organización no gubernamental "víctimas de violación Rosario (viviros)", en trámite para obtener la personería jurídica, creó una página web que pone al alcance de todas las mujeres que puedan acceder a la red un manual de recursos, lugares de atención y contención, procedimientos, y también los testimonios de otras víctimas. Se llama *www.viviros.com.ar*, y es una iniciativa para romper el cerco de aislamiento que sufren las mujeres una vez que fueron violadas, como una maldición que las deja de nuevo indefensas.

Liliana no se llama así, y dice que si la víctima hubiera sido ella, no tendría ningún problema en salir a denunciar, pero usa ese nombre de fantasía para proteger a su hija, que tiene terror a ser señalada públicamente, como les pasa a tantas víctimas. Por eso, en una carta dirigida a la adolescente, le aclaró: "A pesar de hablar del tema (no de vos) una y mil veces, la falta de dedicación de la Justicia, la falta de apoyo de las autoridades, las leyes que no son justas, me nublan los ojos, tengo un nudo en la garganta y cae una lágrima, pero hago un esfuerzo y saco energía para continuar".

La página web surgió cuando la angustia amenazó con paralizarla. Pero no lo permitió. "Todo lo estamos haciendo a pulmón. La idea fue mía, y obtuve la colaboración de dos hombres incondicionales, que me ayudan a administrar la página", relató Liliana. Con el relato de la colaboración entusiasta de sus dos amigos, menciona otra paradoja: "Yo pensaba, hubo dos varones que me ayudaron, y en Tribunales, tanto la jueza como la fiscal no me dieron ni bolilla". Así abre la puerta al nudo de sus reclamos, porque la Justicia fue el lugar donde –ella lo dice con toda claridad– su hija volvió a ser violada. En primer lugar, la fiscal Cristina Rubiolo nunca escuchó a la víctima, y lo más imperdonable fue que dejó pasar los plazos procesales sin solicitar el análisis de ADN a un sospechoso que reconoció haber estado en el barrio ese día, a esa hora. Las circunstancias coincidentes no quedaron ahí. El hombre estaba acompañado de una mujer cuando abordó a la adolescente, le robó el dinero que traía como vuelto del supermercado y las cadenitas de oro que llevaba. Después despidió a su acompañante y la obligó a caminar varias cuadras, amenazada con un cuchillo, hasta el lugar donde la violó. Este principal sospechoso –que quedó en libertad sin que le hicieran la prueba genética– reconoció haber asaltado a una adolescente, y también dijo que estaba junto a su hermana. Pero además, la víctima había asegurado que podría reconocer a la acompañante, pero no a él porque no había podido verle la cara. Sin embargo, no hubo ninguna rueda de reconocimiento. Cuando Liliana se entrevistó con la fiscal, lo único que obtuvo fue un trato áspero, y una expresión que la hirió como una puñalada. "Este es sólo un delito más de los que tenemos que investigar", afirmó.

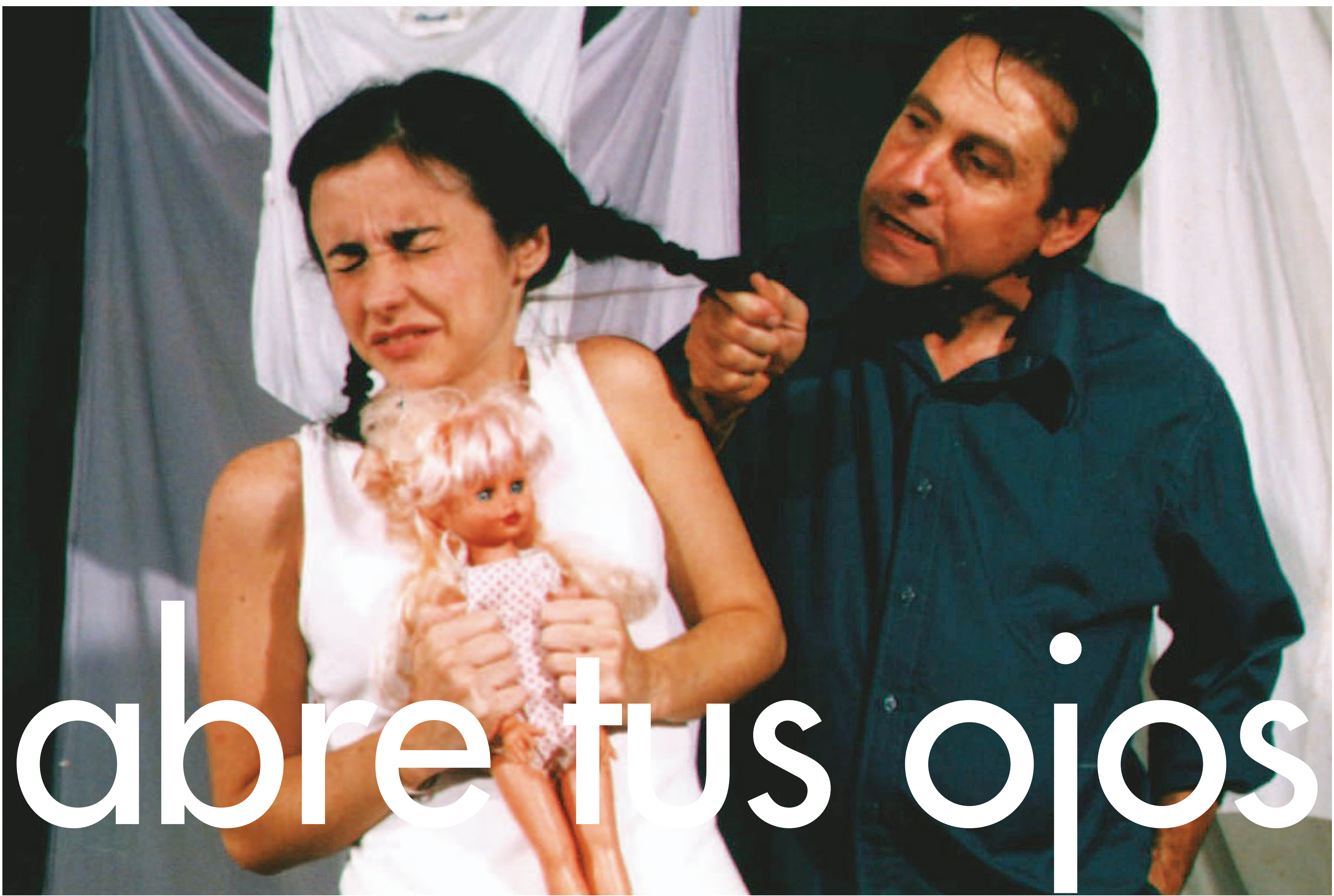
Con la bronca con esa respuesta, Liliana recurrió primero al fiscal de Cámara Danilo Imhoff y luego al procurador fiscal de la provincia, Jorge Bof, para quejarse por el accionar de Rubiolo. Les relató el maltrato judicial que sufrió su hija, y toda su familia.

"No podemos tener un abogado, porque el Código Procesal de la provincia indica que la víctima es representada por la fiscalía, pero ellos lo hacen mal. Sentimos que volvieron a violarnos", afirma Liliana en el atardecer de un día de semana, cuando sale del trabajo que la ocupa todos los días, de 9 a 17, donde pide días a cuenta de sus vacaciones para ir a Tribunales y realizar los trámites. Para actualizar la página web saca tiempo del descanso, igual que para impulsar –en contacto con legisladores provinciales– la creación de una fiscalía especial para estos delitos, que concentre los casos, la información y personal capacitado tanto para atender a las víctimas como para buscar a los victimarios.

"Mi hija está en atención psicológica, pero nadie me preguntó si podemos afrontarla. Durante un año entero estuvimos en tratamiento por el sida, nunca me citaron para hacer un control o asistencia psicológica sin cargo", se quejó Liliana por la desprotección que sufren las víctimas. Por eso, su intención es que se cree, además de la fiscalía especializada, un Centro de Atención Integral a las Víctimas. "Las víctimas y su familia no sienten que se les haga un seguimiento posterior al hecho, si tiene o no posibilidades de enfrentar el gasto de un apoyo psicológico por tiempo prolongado, si tiene secuelas físicas que requieran atención médica, si corren el riesgo de contraer el vih, si tiene inconvenientes en sus estudios. Ningún funcionario policial, judicial o asistente social vuelve a tener contacto con la víctima, que demuestran alguna preocupación por su futuro, la dejan librada a su suerte", abundó Liliana.

Después de vivirlo en carne propia entiende que muchas víctimas opten por eludir la denunciar, para no someterse a los chequeos médicos, los testimonios y en muchos casos la hostilidad que les revive el dolor, sin darles ninguna respuesta. Sólo en un lugar encontró la atención que consideró adecuada, en la Comisaría de la Mujer, y por eso su web da un listado completo de estas dependencias en toda la provincia.

Al teclear *www.viviros.com.ar* lo primero que aparece es una flor amarilla. Al ingresar, se ve una mariposa posada sobre una flor, en un día soleado. Allí, en esa página, están listados varios recursos, como las comisarías de la mujer y otros centros de asistencia, y una guía que "para víctimas de violación y las personas que desean ayudarlas". En esa ventana aclaran: "Varias fuentes cubren información básica sobre la violación, por lo que aquí nos centraremos en brindar información que te ayude a recibir apoyo, protección y justicia después de una experiencia de violación u otro tipo de violencia sexual". La frase es elocuente sobre los propósitos, aunque queda claro que una vez que se tocan las puertas listadas, queda un largo camino por recorrer para que la justicia actúe realmente como un acto reparador.



abre tus ojos

TEATRO *Feliz cumpleaños*, la obra del grupo Mascarazul que dirige Hugo Alvarez, indaga en la vida cotidiana de una niña que sufre violencia en su familia, una familia tan común como la de muchos espectadores, que al final de la función encuentran en el debate una manera de pasar ese nudo que queda apretado en la garganta.

POR LUCIANA MALAMUD

Adrianita tiene sólo 8 años. Sentada en la puerta de su casa en alguno de los barrios porteños, conversa con su muñeca sin nombre. Y sueña. La pequeña es víctima del maltrato familiar que no perdona a nadie, ni dentro ni fuera de lo que quisiera poder llamar hogar. Protagonista de *Feliz cumpleaños*, la obra del grupo Mascarazul dirigida por Hugo Alvarez, la niña devenida luego en adolescente, lleva una vida difícil, tal como la de muchos de los espectadores que se animan en el debate al final de cada función.

"La obra moviliza mucho. Más de una persona se sintió identificada con la problemática", cuenta Hugo, con sus 70 años y una larga trayectoria en la defensa de los derechos de los niños a través del teatro. "Acá vienen víctimas y victimarios, y se emocionan por igual. Hacen catarsis y eso es muy sano."

Es cierto. El saludo de los actores, con las luces encendidas, sorprende al público con lágrimas en los ojos y alguna reflexión. Aunque ni él mismo esperara esa reacción.

"Estos temas no siempre se tratan en la dramaturgia. El acento del trabajo no fue puesto en un estilo de teatro decorativo, de un realismo de distracción. Al contrario, apuntamos a conducir la mirada del espectador a los seres que habitan la escena con elementos teatrales que enriquezcan su comprensión y lectura", explica quien cree que ya lloró suficiente (y no tiene vergüenza de repetir que lloró mucho) como para poder mirar la obra que dirige desde un lugar más firme y objetivo.

Feliz cumpleaños nació hace tres años, después de un viaje a Mercedes, el pueblo natal de Hugo en San Luis. "Surgió rescatando al niño que hay en mí. Generalmente la gente mata al niño interno, o lo guarda demasiado profundo. Creo que el lugar me inspiró y cuando volví empecé a garabatear. Incluso los padres de la nena son del interior, porque ella los llama el papi y la mami", cuenta.

Por alguna razón, en el primer libreto el final se parecía más a una novela rosa. Adrianita se recibía de médica, se casaba con un buen muchacho y el único que moría era su padre. ¿Otra casualidad?

"Mi padre se suicidó cuando yo tenía 8 años, la edad de los chicos de la obra", reflexiona. "En Mercedes, el suicidio era mala palabra. Esa era otra violencia más", dice. "Mi infancia fue dura. Viví marginado, y entre mis primos siempre era el pobrecito que no tenía papá. Al año de morir mi padre, mi madre se casó con un hombre que era muy bruto. Y aunque tenía cosas maravillosas, hay palizas de mi vieja que no me olvido nunca."

Posiblemente el texto, sin golpes bajos aunque con un mensaje claro y una puesta simple pero ingeniosa, haya sido una rendición de cuentas con ese pasado. "En realidad casi las últimas seis producciones teatrales han girado en torno a la defensa de los derechos del niño, porque tengo una actitud ideológica frente a la violencia y en particular de los chicos", explica colando anécdotas personales y de las otras. En 1984, durante su exilio en Suecia, conoció a la escritora Alice Miller, autora de *La infancia de Hitler*, una obra que lo fascinó tanto como para sumergirlo en este mundo de violencia y psicología infantil. "La teoría de Miller decía que todo niño nace inocente, y la sociedad lo va moldeando", dice sin ocultar su admiración por esta mujer que finalmente conoció en Estocolmo.

–¿Qué busca con este tipo de obras?

–Despertar conciencia, porque creo que el teatro es una pequeña tribuna. La violencia no es sólo un problema de castigo físico sino también de manipulación. Eso es terrible. La violencia tiene orígenes sociales, económicos, culturales. En los padres de Adrianita se dan todos. El cholulaje y la adoración por Marilyn y Hollywood, la xenofobia por los extranjeros, el desempleo. Y eso siempre se carga contra el más débil.

Siempre me conmovió el desamparo en que vive expuesta la niñez en el mundo. Parte de la intención es señalar el casi absoluto olvido de las autoridades, o de quienes dependen las medidas que se deben impulsar para lograr la protección de los chicos. El olvido está a menudo en los padres, que no tienen conciencia de las responsabilidades que no asumen. Los hijos siempre sienten algún tipo de admiración por los padres, por eso es tan fuerte la responsabilidad. Los padres ejercen un poder terrible.

–¿Por qué contarlo a través de los chicos?

–Si lo contara un grande, no creo que otro grande se solidarice con él. Pero el niño despierta ternura y todos se conmueven con la chiquita. Intenté abordar estas problemáticas en el género para niños y adolescentes, pero muchos se escandalizaron, entre ellos algunos críticos. Así que me pareció bueno dirigirme abiertamente a quienes tienen en sus manos las herramientas que puedan protegerlos. Advertirles de los riesgos de vida a que se expone a los jóvenes. Y despertar la reflexión sobre estos temas, que nos afectan profundamente como sociedad.

–¿Usted busca alguna reacción particular del público?

–No espero nada de ellos, les pido que hagan lo que quieran con el mensaje. En general le entrego una gran responsabilidad al público de los padeceres del país. Debemos luchar por una sociedad verdaderamente democrática, aquella que garantiza la comida, la educación. Somos un pueblo bastante antidemocrático, la izquierda y la derecha somos bastante autoritarios. En mis obras dejo una puerta abierta para que el público haga su interpretación.

–¿Se asesoró con especialistas para armar el espectáculo?

–En la primera obra convoqué a un psicólogo y nos encontrábamos una vez por semana con el elenco para mostrarle el trabajo y lo que nos estaba pasando. Yo como director necesitaba que el actor partiera de su propia historia para poder acercarse al otro. Mal puedo yo componer un rol si no me conozco a mí. Tengo que romper prejuicios. Empezamos a trabajar y fue muy importante, con situaciones de quiebre fuertes. En la segunda obra también. Pero después yo me sentía con una experiencia humana y personal de creer que no era necesario el psicólogo. Igual tengo una amiga psicóloga a la que le pido opinión.

Hugo hizo terapia, "pero no por mucho tiempo". El logró revertir la historia y mantiene una buena relación con sus tres hijos, de los cuales dos son actores y uno músico. Por eso, sobre su propia experiencia, dice: "Creo en la vida y en la capacidad de salir adelante. Lo más importante es que, a diferencia de los que muchos creen, se puede cambiar".

Funciones especiales para escuelas y organizaciones comunitarias. Informes: 4854-1048.

EL MEGAFONO

Hay algo peor que un secuestro

POR CEIM SAN NICOLÁS*

En estos días en los que a diario nos despertamos con noticias de nuevos secuestros y la sensación de inseguridad nos ahoga hasta sentirnos perseguidas. Días en los que no se duda en asistir a marchas pidiendo por la libertad de las víctimas, y mayores penas para los culpables. Días en los que los medios de todo tipo (gráficos, audiovisuales) nos inundan con detalles morbosos y atemorizantes de cada uno de ellos. Nosotras nos preguntamos, ¿es que no hay nada tan grave como un secuestro? Y creemos que sí, claro que lo hay. Son los secuestros de los que son víctimas miles de mujeres y niñas/os de quienes sería imposible que recordemos sus nombres por la superioridad numérica que representan. Son los y las secuestrados/as sin pedido de rescate, donde las cadenas o las sogas no se ven pero son muy firmes, donde lo que te secuestran es el alma, la voluntad, la sonrisa, la esperanza, la imaginación, los sueños, el futuro. Son las víctimas de violencia y abuso sexual. Son los miles y miles de mujeres y niños/as que conviven años, décadas con ese horror y no se organiza una marcha por ellos/as ni se pide con el mismo énfasis el encierro para los responsables. Difícilmente consigamos audiencia con ministros y gobernadores y ni pensar presidentes para plantearles la gravedad del problema.

En muchas provincias de nuestro país tenemos la estructura legal, pero no es suficiente. Como sociedad, preferimos mirar para otro lado, más lejano, más ajeno, menos complejo y horroroso.

Frente a un secuestro con pedido de rescate, todos/as estamos a favor de la víctima y no dudamos al decir que el secuestrador es un delincuente. Sin embargo, frente a la violencia contra la mujer y frente al abuso sexual se dan otras reacciones, se sospecha de las víctimas, no se cree que el perpetrador sea capaz de hacer algo tan horrible, se supone que la víctima buscó esas consecuencias, que se queda porque le gusta o que quien ejerce la violencia tiene razones para hacerlo. Como sociedad no queremos escuchar, no queremos ver, no queremos saber, no nos queremos meter. Algunos/as nos hablan de proteger la familia, de conservarla a como dé lugar. Nos preguntamos, ¿de qué familia estamos hablando cuando ocurren estos horrores en su interior? ¿Dónde está la función protectora, posibilitadora, dónde el afecto, el respeto, la contención que todos y todas necesitamos para crecer? Evidentemente en una familia con víctimas de violencia y/o abuso sexual no hay nada de eso (...) No podemos dejar de señalar, a modo de reflexión, algo que suele pasar inadvertido, y es que muchos de los que hoy nos roban, nos secuestran, nos violan o nos matan han vivido en medio del horror en su infancia. Si hiciéramos algo por ellos durante ese tiempo, tal vez podríamos cambiar algo en el futuro.

Equipo de atención a la mujer víctima de violencia: Lic. María Carolina Cánepa, Ps. Fabiana Conti, Dra. Corina Reali, Lic. María Teresa Gutiérrez.

carne viva

VIOLENCIAS La trata de personas es un delito que ha crecido al mismo ritmo que la globalización de los mercados, hasta convertirse en el tercero en importancia –por el flujo de capitales que deja– después del tráfico de armas y de drogas. Sin embargo, en la mayoría de los países no hay legislación específica y los acuerdos internacionales para detener este modo de explotación apenas tienen más efecto que el de las declaraciones públicas.

POR SANDRA CHAHER

Cuando se habla de trata de personas, la imaginación suele depositarnos en los comienzos del siglo XX, cuando se decía “trata de blancas” para referirse al tráfico y la explotación sexual de mujeres. O también podemos pensar en el comercio de personas con fines migratorios. O exclusivamente en la prostitución. Sin embargo, desde hace cuatro años, la palabra “trata” incluye estos y otros delitos. Fundamentalmente, se transformó en una palabra que abarca muchas de las formas que asume actualmente el crimen organizado internacional.

Cuando en diciembre del 2004, en el marco de las Naciones Unidas, se firmó la *Convención contra la delincuencia organizada transnacional* y el *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños*, la trata fue definida como “la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción (...) o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación”. Y la explotación fue definida como sexual o laboral, y se incluyó también la sustracción de órganos.

Con esta resignificación y actualización del término se pretende hacer frente al tercer gran negocio ilegal de la economía globalizada (después del narcotráfico y la venta de armas). Nombrarlo, identificarlo, es darle entidad. Intentar que tenga un status dentro de las políticas públicas de las naciones, algo que apenas ha sucedido. En marzo del 2003 se conformó en Argentina la Red No a la Trata (integrada por organismos gubernamentales y no gubernamentales nacionales e internacionales) con el objetivo de instalar el tema en la agenda pública, y a comienzos de noviembre se realizó en Buenos Aires un seminario-taller en el que se debatieron algunos de los aspectos más importantes de este crimen en el que todavía es difícil inmiscuirse abiertamente sin temer represalias. La jueza de Tres Arroyos, Mirta Guarino, denunció durante su exposición las agresiones sufridas por investigar una red de prostitución de adolescentes en su ciudad. Y pocas horas después de la apertura del evento, Monique Altschul, presidenta de la Fundación Mujeres en Igualdad (MEI), la ONG que coordina la Red, recibió un llamado desde un juzgado de provincia pidiéndole explicaciones porque, en su disertación, ella lo había mencionado debido a que allí no avanzan las causas vinculadas al tráfico y la explotación.

La invisibilización de la trata tiene que ver fundamentalmente con dos factores: las víctimas principales son mujeres y niñ@s, a quienes recién en las últimas décadas se les han reconocido sus derechos y se les prodiga respeto, y, por otra parte, es un delito vinculado a la globalización de la economía, el creciente flujo migratorio y las fronteras flexibles a partir de los acuerdos económicos internacionales.

Por otra parte, la precaria legislación que hay todavía en cada país hace que sea un negocio más que apetecible para quienes ya están involucrados en el comercio ilegal. Muchos de los invitados al seminario señalaron la creciente incorporación de la trata como una rama más dentro de la economía del narcotráfico. Con penas mucho menores para traficantes, proxenetas y explotadores de todo tipo, y con un valor agregado mucho más importante –una persona puede ser vendida y revendida varias veces, mientras que la droga se vende y consume–, el comercio de gente se está transformando en un negocio rentabilísimo.

En el trabajo *Trata de personas*, Sara Torres, educadora sexual y referente en Argentina de la Coalición contra el tráfico de Mujeres (CATW), señala seis "factores estructurales promotores de la trata": la demanda, es decir el cliente consumidor; las políticas económicas de ajuste, que pauperizan y vulnerabilizan a sectores cada vez más grandes de la población; la creciente industria del sexo, un negocio sin fronteras y cada vez más siniestramente creativo en sus formas de reclutamiento; la oferta de mujeres basada en la desigualdad de los sexos; los conflictos militares, ya que la industria del sexo florece en las zonas donde los soldados necesitan compañía, y las políticas de inmigración restringidas, que hacen que muchas mujeres sean consideradas inmigrantes ilegales, y por lo tanto tratadas como delincuentes, en vez de víctimas de la explotación laboral o sexual.

PAIS DE TRANSITO

“Puede considerarse que la trata de personas tiene tres etapas –señala la diputada nacional María Elena Barbagelata en la fundamentación del proyecto de ley *Programa nacional de prevención y asistencia a las víctimas de la trata de personas y explotación sexual*–. La primera consiste en la captación o el reclutamiento de las personas que puede producirse de múltiples maneras: ofreciendo empleo en países económicamente más redituables; por conocidos o familiares de las víctimas; a través del uso de la fuerza, el rapto, la amenaza o intimidación. La segunda etapa consiste en el transporte y recepción en el país de tránsito o destino de la víctima, dicho traslado e ingreso puede ser legal o ilegal. La tercera etapa se concreta en el lugar de destino a través de la explotación.”

Pero la trata no siempre involucra a diferentes países. Puede ser tanto interna –dentro de las fronteras– como internacional. Argentina, de hecho, fue un país de destino durante los años de la convertibilidad. El caso más conocido es el de las inmigrantes dominicanas que trabajaron en la industria del sexo (se calcula que fueron unas 5 mil mujeres que llegaron con promesas de tra-



ANA D'ANGELO

LAURA LANGBERG

SARA TORRES

Los números

Los números vinculados al negocio de la trata de personas dan una idea de las dimensiones que tiene esta forma contemporánea de la esclavitud. Según las Naciones Unidas, el comercio global moviliza siete mil millones de dólares por año e involucra a cuatro millones de víctimas, sobre todo mujeres y niños –algunos sometidos a la trata interna y otros internacional–. De acuerdo con datos de la OEA, aproximadamente dos millones de mujeres y niños son sometidos a la servidumbre sexual en el mundo; y entre 100 mil y 200 mil mujeres y niños –algunos de apenas 6 años de edad– son traficados anualmente a través de las fronteras. En Argentina, se calcula que hay alrededor de 500 mil personas involucradas en el tráfico.

bajos legales y redituables). Pero actualmente el país sigue plagado de inmigrantes de países vecinos –mujeres, hombres y niños– que trabajan en condiciones de esclavitud en talleres o sembradíos clandestinos, y tampoco cesaron los casos de explotación sexual (en el 2001 se supo que 200 jóvenes paraguayas, que habían llegado con promesas de trabajo, terminaron prostituidas en burdeles de San Miguel, provincia de Buenos Aires).

Un efecto del aumento del dólar es el aumento de la trata interna, que diariamente se vuelve más evidente con las denuncias de jóvenes aparentemente secuestradas, sobre todo en las provincias. Un caso paradigmático es el de Fernanda Aguirre, desaparecida en julio en Entre Ríos; la sospecha de sus familiares y de los investigadores es que se la está explotando sexualmente en prostíbulos del interior del país. "La trata interna es lo más complicado actualmente, sobre todo la relacionada con menores –confirma Torres, panelista del seminario–. En Argentina no debería haber burdeles porque somos un país abolicionista, pero existen. Y lo que sucede es que como la policía y los funcionarios judiciales participan del negocio, cuando saben que va a haber una inspección o una clausura, les avisan a los dueños y éstos los van girando de una zona a otra de la misma provincia, o de diferentes regiones, para que no los clausuren, y ahí aparece todo el tema de la trata, porque las mujeres son revendidas muchas veces."

Torres menciona la palabra abolicionismo porque Argentina firmó el *Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación Ajena*, sancionado por Naciones Unidas en 1949, que adjudica carácter ominoso al tráfico del sexo y a los actos relacionados con la prostitución. Pero además, desde 1936, cuando se sancionó la Ley 12.331 de *Profilaxis de enfermedades venéreas*, en nuestro país están prohibidos los prostíbulos, y se prevén penas para quienes los regenteen o inciten a la prostitución. Sin embargo, los burdeles son una realidad tan fácil de desenmascarar como quitarse el maquillaje cada noche, pero nadie quiere hacerlo y, lo que es peor, los responsables de que se cumpla la ley no están muy convencidos de la ilegalidad del proxenetismo. "Ayer, cuando inauguramos el seminario en La Plata –continúa Torres–, les preguntamos a los funcionarios judiciales si había prostíbulos en la provincia de Buenos Aires y nos dijeron que sí. Y se supone que si saben que existen, deberían tomar alguna medida, pero no lo hacen, porque en el imaginario están instalados como negocios legales. Argentina no se reconoce como signataria de la Convención de 1949."

Laura Langberg, que participó del seminario como responsable de la Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA (CIM), y que fue una de las que más avanzó en la definición de la trata como un crimen internacional organizado que es necesario combatir en forma interdisciplinaria y multinacional, señala algo similar en términos globales: "Un aspecto que a veces se nos pierde es la responsabilidad de los municipios. Porque los traficantes van moviendo a las víctimas y las ponen a trabajar por un tiempo en provincias o ciudades de frontera, en lugares habilitados por la municipalidad que aparentemente funcionan como restaurantes, bares, hoteles o casas de masajes, pero no para el comercio sexual. Hay una responsabilidad de los inspectores laborales locales de verificar qué están haciendo estos lugares. Y a lo mejor no hay que ir muy lejos. Aquí se podría ir hasta la calle Corrientes, la avenida Córdoba, y ver si hay corrupción".

ACABAR CON EL NEGOCIO

El estudio de la OEA *Tráfico de Mujeres y Niños*, presentado en el 2002, señalaba que la falta de respuestas concertadas al tráfico en las distintas partes del mundo se debía a diferentes razones: "Primero, las víctimas raramente denuncian a los traficantes. Las personas traficadas son mantenidas en lugares fuera de las redes de apoyo, con frecuencia se les retienen los documentos que las identifican y los documentos de viaje, y pueden ser amenazadas por sus custodios. Además, los traficantes ejercen poder sobre las víctimas porque en muchas instancias son del mismo país de origen y tienen posibilidades de perjudicar a los familiares de las víctimas. Segundo, las mujeres y los niños traficados con frecuencia provienen de los estratos económicos y sociales más bajos de la sociedad y sus familias carecen del poder económico o político para ejercer presión en las autoridades del Estado. En algunas sociedades, es en efecto la pobreza lo que empuja a las familias a vender a sus niños. Tercero, la mayor parte de las legislaciones penales nacionales son inadecuadas".

Para Langsberg, "el problema central al que nos enfrentamos es el del tratamiento de las víctimas. Y en este sentido, lo ideal es una ley separada, no incluida en el Código de Familia o en el Penal, como sucede con la *Ley de Violencia contra las Mujeres*. La trata es un crimen tan complejo... hay reclutadores y reclutadoras, intermediarios que transportan, explotadores que compran a las víctimas... Esto requiere una ley especial que enfoque los distintos ángulos de la lucha contra la trata, pero también establezca normas muy claras de protección y asistencia a las víctimas. La ley ideal sería la que eduque para la prevención, sancione adecuadamente a los traficantes y brinde asistencia y protección a las víctimas".

Las ponen a trabajar por un tiempo en provincias o ciudades de frontera, en lugares habilitados por la municipalidad que funcionan como bares o casas de masajes, pero no para el comercio sexual. Hay una responsabilidad de los inspectores laborales de verificar qué están haciendo estos lugares.



INUTILÍSIMO

vacaciones jugadas en Mónaco

Por qué no unas vacaciones diferentes y elegantísimas en un sitio como el principado de Mónaco? Después de un año de acatar las sugerencias de esta sección, usted se ha merece visitar un paisito encantador y primoroso, cuya dinastía Grimaldi, reinante pero no gobernante, por suerte ya no le interesa a casi nadie. Porque, muerta Grace, se acabó el glamour hollywoodense. Sin embargo, quedó la incitante combinación de playa y juegos de azar, más el roce con gente rica y famosa. Sólo tiene que hacer algunas cuentas y elegir un buen plan de pagos que incluya viaje y hotel. En cuanto a la comida, muy cara, deberá arreglárselas con ligeros tentempiés: mire el lado positivo de la situación, ya que su silueta se verá favorecida y la distracción de la ruleta le impedirá pensar en manducar. Si se decide, aquí le brindamos algunas indicaciones de un entendido, André Beucler, que figuran en *Savoir vivre international* (Ediciones Castilla, Madrid, 1957).

Por ejemplo, conviene saber que si bien en Mónaco "todo está bajo el signo del juego", hay que disimular: "Pase usted por delante del Casino como si se tratara de un edificio cualquiera, y entre en él como quien va de visita". Y tenga presente que se debe hablar del principado como de un auténtico país, una nación, que lo tiene todo en su escala: "Un gobierno, una Constitución, un cuerpo diplomático, un ejército, un puerto, una ópera, una emisora de radio". Un chiche.

Hay dos clases de súbditos, nos hace saber Beucler, los de siempre y los recién llegados. Con los primeros, que son los que nos pueden interesar, "jamás hay que hablar de temas de dinero sino más bien sobre las bondades de usos y costumbres de antaño", "las ceremonias que hay que mantener, el abono de la ópera, las efemérides sociales". Lo lindo de Mónaco es que parece una especie de gran club, donde se puede acceder a "los secretos de los *happy few* gracias a masajistas, coiffeurs y croupiers que los tratan de cerca". Según Beucler, en Montecarlo "se codean todos: los ricos que a veces se quedan sin dinero para tomar el tren, las estrellas divorciadas, aventureros y aventureras". Por lo cual, "hay que tomar precauciones y documentarse antes de hacer amistades", puesto que en el principado, aunque circulan personas decentes, "no escasean truhanes y maleantes". En consecuencia, dése usted cada tanto un bañito de sol y de mar, vaya después del té a la ruleta y a la noche estacione en el bacará, "pero si le interesa ser bien recibida en sociedad, ponga mucho cuidado en saber a quién le estrecha la mano". Aunque, seamos sinceras, lo que en realidad a usted le encantaría es hacer saltar la banca. Suerte, pues.



CONSEJOS DE MARU BONBOM

¡Pose los ojos donde corresponde y descubra un mundo de sensaciones!

Ay, mis adorables/bles, mis queribles/es, mis amantes/s, de cuántas cosas se pierden quienes anulan cualquiera de sus sentidos! Unos/es que no quieren escuchar, otras/os que no quieren libar, alguien más que no gusta tragar... así no se puede, así no hay modo, así nos hundimos en un mundo fofo/a y sin sorpresas. Así lo único que se logra es exigir a las partes más de lo que las partes pueden dar, aunque esto sea mucho o poco, todo se agota si una/o/e se niega a la experiencia plena de los cinco o seis sentidos según el género que se trate (y no trata). Hoy, mis queridiiiiiisimas/os amiguetes, nos ocuparemos de la vista:

1. Lo obvio, apunte a donde la acción sucede: ¿Qué? ¿La pancita no le permite observar el lugar del encastre? ¿Acaso no se siente apta/o para la contorsión del cuello? ¿Acaso no le da intriga, no hay nada en el chapachapa que convoque a sus ojillos? Haga la prueba, trate de conectar arriba y abajo y disfrute de la cálida sensación que se expandirá entre los puntos conectados.

2. Lo igualmente obvio, acuda al espejo: no tenga vergüenza y disponga del mobiliario aun cuando no haya aventuras en puerta. Es mejor estar preparada para cualquier ocasión que andar descolgando cosas del baño cuando lo único que quiere es decolgarse por la línea que va de la garganta a la pelvis. Amén de que podrá disfrutar en soledad mostrándose a sí mismo/a lo que usted tiene para ofrecerse, ¡hasta parecerá que es alguien más quien se refleja en el vidrio!

3. Sofisticado, use catalejo (se aceptan binoculares, telescopios y otras herramientas de precisión): ¿Que no encuentra nada para ver en casa? ¿Que ya se aburrió de la anatomía de su amante? ¡Busque afuera y después disfrute adentro! Puede resultar complicado si usted no se aloja en zona de departamentos, pero bien puede combinar con los vecinos el horario apropiado para compartir la diversión vamo' y vamo'. ¡No se pierda la oportunidad de ver afuera lo que falta adentro, antes de querer tocar adentro lo que ve afuera!

4. Ordinario, recurra a las viejas porno: No por remanido este recurso deja de ser efectivo. Inspirándose en la pantalla bien puede usted incentivar la creatividad y alentar a su compañero/a a copiar alguna escena, que, eso sí, usted seguirá con sus lindos ojitos pasito a pasito, humedeciendo aquí y acullá, demorando el dedito hasta que haga foco, prendiendo el foco cuando la pantalla se apague.



DICCIONARIO

mamá: una especie de raza humana que trabaja, ayuda, limpia, es amiga y especial. No todos nuestros parientes son mamá.

Tan espeluznante como se lee es la definición a que han llegado los pequeñe-los participantes del Congresito de la Lengua, realizado días atrás en Rosario, a cuento del Congreso de la Lengua. La palabreja de marras irá a parar a un "Diccionario Urbano", junto con otras que fueron elegidas por niñ@s de entre 4 y 14 años mediante votación y definidas a partir de los deseos y expresiones de ell@s mism@s. Ese mismo Diccionario (que cuenta también con "papá: algunos son pelados y otros no. Cuida a los hijos y trabaja y siempre es el más alto de todos"), tiemblen, temblemos, probablemente sea usado en algunas escuelas rosarinas. "El futuro –escribió una vez Virginia Woolf– es oscuro, que es en resumidas cuentas lo mejor que puede ser un futuro."